

Boletín Salesiano

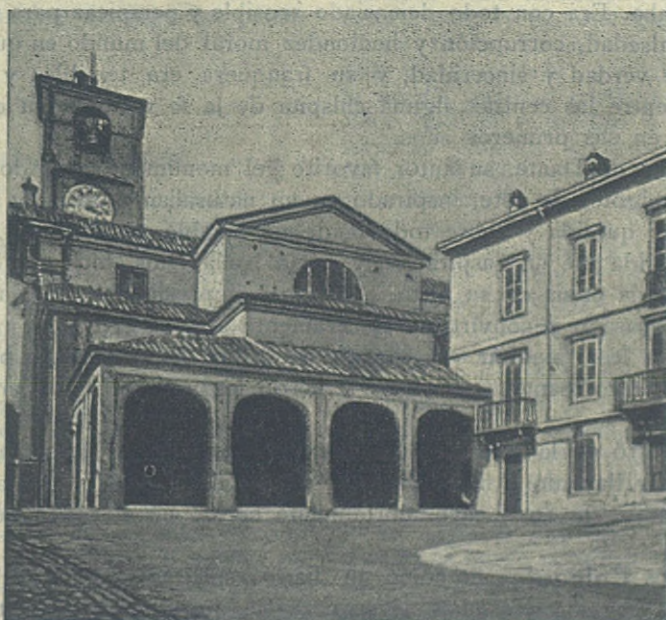
REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVI — N. 8.

Agosto 1921.



Sumario. — Documentos Salesianos. — Por el Siervo de Dios Andrés Beltrami. — Congreso Nacional Catequístico y de Oratorios Festivos de Cállari. — Iniciativas ejemplares. — Un templo en honor de Jesús Adolescente. — Río Negro (Brasil): Labor de los Misioneros y necesidades de la Misión. — La Obra Salesiana en el Territorio de Magallanes. — Exposición de las Misiones Salesianas de la Tierra del Fuego. — Culto de María Auxiliadora. — Gracias de María Auxiliadora. — Favores del Vble. Juan Bosco. — De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora. — Por el Mundo Salesiano: Turín - Buenos Aires - Madrid - Palma de Mallorca. — Necrología. — Bibliografía.



Iglesia Parroquial de Castelnuovo d'Asti (Piamonte)
donde fué bautizado el Vble. Juan Bosco (agosto de 1815).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo N. 32 - TURIN (Italia).

JOSUÉ BORSI

COLOQUIOS

Traducción Castellana del Prof. T. José M^a Palomeque y Arroyo, Pbro.

« Società Editrice internazionale » Corso Regina Margherita 174 - TORINO.

Bermoso volumen en 16^o, páginas 248: Ptas. 3.75

Los libros de este joven escritor — pocos y breves por desgracia, porque la muerte lo arrebató en flor — son devorados con avidez por la juventud intelectual italiana y han merecido los honores de la traducción a diversas lenguas. Para advertir su especial significado e importancia de éste es menester decir algo de la vida del autor.

Josué Borsi nació en Liorna (Toscana) el 10 de junio de 1888. — Hijo de un padre incrédulo y militante en las filas del más rabioso anticlericalismo, Josué recibió una educación casi completamente pagana. Estudió: siguió sin entusiasmo la carrera de las leyes, porque toda su pasión eran las letras. En éstas se aventajó mucho y obtuvo precoces y muy señalados triunfos: se vió agasajado, aplaudido, adulado y hecho el ídolo de los *círculos intelectuales* y de los salones: la vanidad se señoreó de su alma y engolfóse en el ambiente frívolo, descreído y sensual que le rodeaba. Era con todo demasiado sensible y perspicaz para no caer en la cuenta y arquearse de la falsedad, corrupción y hediondez moral del mundo en que vivía; hacía gala de rendir culto a la verdad y sinceridad, y su franqueza era temible: y en el fondo de su alma todavía ardía entre las cenizas alguna chispita de la fe recibida en el bautismo y cultivada por su madre en sus primeros años.

La lectura asidua de Dante, su autor favorito; el monumento erigido sobre la tumba de su padre, por los amigos de éste, inspirado en un naturalismo brutal y lúgubre; la muerte de una hermana muy querida y sobre todo la de un amable angelito de 5 años, alegría de la casa, cuya breve vida fué una aspiración y vuelo hacia Dios, todo eso le hizo volver sobre sí y produjo una honda crisis en su alma, ardiente e impresionable: al fin decidióse a romper abiertamente con su pasado y convirtióse sinceramente a Dios (1913).

Dióse con afán a leer, meditar y comentar las obras de los grandes pensadores católicos; emprendió una vida fervorosamente cristiana y vertió los nuevos sentimientos de su corazón en bellísimos escritos.

Cuando Italia entró en la guerra, Borsi creyóse en el deber de sentar plaza y seguir sus banderas, antes de ser llamado a filas. Cumplió como buen soldado, cristiano y valiente, hasta que el 10 de noviembre de 1915 cayó mortalmente herido en el asalto de una trinchera junto al Isonzo.

Este libro de los **Coloquios** es como un diario espiritual, de los últimos seis meses de su vida. Son los desahogos y efusiones de su corazón, que deplora los extravíos pasados, descubre los defectos presentes, anhela y se agita por un porvenir más puro y virtuoso, manifestando todos estos afectos y opuestos sentimientos a Jesucristo, como a un fiel amigo e íntimo confidente. Junto a la vehemencia y fogosidad de un corazón enamorado, brilla la luz de una inteligencia clara y sutil ingenio, apoyado con las sentencias de la Escritura, de los Santos Padres, de los grandes pensadores católicos, que ennaltan y avaloran el escrito. Todo ello pasado por la pluma del literado de gusto depurado.

La lectura de este libro se aconseja especialmente a la juventud intelectual: puede dar mucha luz a su mente y mucho calor a su corazón. Todas las personas, aún las más frívolas y mundanas, lo leerán con gusto, pues aparte del arte exquisito con que está escrito, en sus páginas sentirán latir y arder un corazón juvenil con toda la vehemencia de un amor puro y santo.

BOLETÍN SALESIANO

— REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO —

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

DOCUMENTOS SALESIANOS.

Discurso pronunciado por el ilustre publicista, Dr. D. MODESTO HERNÁNDEZ VILLAESCUSA, en una fiesta-homenaje al Vble. Don Bosco, celebrada en las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona). Estaban presentes el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, el Presidente de la Junta de Sres. Cooperadores, Sr. Marqués de Pascual, y otras muchas distinguidas personalidades.

I.

Ilustrísimo Señor, Señores:

Hace pocos años, al tener la honra de felicitar, en nombre de los Cooperadores de Barcelona, al egregio Sucesor de D. Bosco, el amable sobre toda ponderación D. Pablo Albera, que acababa de visitar las casas de la Península, calificaba yo su glorioso viaje por España de « triunfal carrera ».

¡Ah! señores, ese es el calificativo que merece la Pia Sociedad Salesiana en sus avances para conquistar el mundo, el mundo de las almas, y restablecer la paz entre los dos bandos formidables que hoy se disputan la posesión total de los bienes de la tierra.

Porque nada tan real y efectivo, nada tan patente y consolador en la Historia de la Iglesia, como el hecho admirable de que su Divino Fundador ha suscitado, en armonía con la condición de los tiempos, una Orden religiosa para remediar una necesidad de carácter universal. Basta saludar la Historia de la Iglesia para convencerse de ello.

Los bárbaros, que pululan por las selvas que riegan el Rhin y el Danubio, rompen el poderoso valladar del Imperio Romano, y llevan la desolación y la ruina a todas las espléndidas regiones que hablan la lengua del Lacio. La miseria, la peste, el hambre, la ignorancia, la ruina moral, pasean triunfantes sus tétricas imágenes por las provincias poco ha llenas de vida y opulencia. ¿Quién pondrá remedio a tanto estrago? ¿Quién devolverá la paz y la alegría a las miserables generaciones que perdieron sus riquezas materiales, su patrimonio intelectual y moral, anegadas en las cena-

gosas olas de la barbarie desenfrenada en su mortífera carrera? ¿Quién llenará de luz los sombríos horizontes de la poco antes culta Europa? ¡Ah! preciso sería seguir paso a paso a Montalembert para apreciar en su justo valor la silenciosa, pero admirable, epopeya de los Monjes de Occidente, de los oscuros y gloriosos hijos de San Benito, al convertir cada monasterio en foco poderoso de cultura moral y material, para levantar sobre las ruinas humeantes de las ciudades destruidas, asilo espantoso de la muerte, la nueva, la animosa, la juvenil sociedad cristiana de la Edad Media. Ellos cultivan y enseñan a cultivar las tierras, levantan edificios, construyen máquinas, artefactos, aperos de labranza, transmiten a las nuevas generaciones el saber antiguo; abren escuelas, erigen templos; atraen a los hombres, funden las razas, antes enemigas, y todos aquellos hogares religiosos de poderosa y fecunda energía moral y material, se convierten en pueblos y ciudades; y la vida humana, regenerada por el trabajo, ennoblecida por la ciencia, iluminada y fortalecida por la fe, reanuda, llena de esperanzas regeneradoras y sublimes ideales, su triunfal carrera.

Pero la maldad humana no tarda en prevalecer. La libertad se oscurece de nuevo a los embates del despotismo; el señor feudal ha tejido una red de finísimas mallas, que aprisionan al débil y le roban hasta el aire que respira; el paganismo levanta de nuevo la cabeza, engalanado con todos los atributos de la ley y del derecho, y pugna por dividir la florida sociedad cristiana en tiranos y esclavos; reina de nuevo la miseria en las muchedumbres, la ignorancia en las inteligencias, el temor en los corazones, y todo hace creer que la virtud, la ciencia, la caridad, van a quedar sepultadas bajo el dominio de la tiranía y de la fuerza.

Mas ¿qué importa tanta maldad y tanta infamia? No prevalecerán al fin. Los invictos hijos de Santo Domingo, de San Francisco, de San Agustín y tantos otros, armados de su tosco sayal y el crucifijo, recorrerán los campos, los castillos, los pueblos, las ciudades; obligarán a soltar su presa al poderoso, y le impondrán el imperio de la ley de Cristo, que obliga a respetar y proteger al débil; alentarán la libertad de los pueblos, y los dotarán de institu-

ciones admirables; fundarán aquellas gloriosas Universidades que hoy miramos con envidia; levantarán esos soberanos monumentos de arte religioso, esas estupendas catedrales, que impávidas desafían las miradas destructoras del tiempo; y adelantándose a todas las soluciones que imperativamente exige la cuestión social, instituirán los gremios, con ellos asegurarán la armonía social en el seno de aquellas sociedades juveniles y vigorosas, a las que cariñosamente supieron modelar con la luz de su inteligencia y el fuego de su corazón, y asentarlas sobre bases solidísimas, por cuyo restablecimiento tanto suspiramos hoy en día.

Porque próxima estaba a sonar la hora en que la soberbia de un hombre iba a abrir, en los albores de la Edad Moderna, un abismo espantoso en los pueblos europeos, a desgarrar, con los satánicos garfios de la herejía, las entrañas de la sociedad cristiana, a levantar al poderoso contra el débil, y a las muchedumbres desenfrenadas contra el poderoso, a quebrantar, en fin, aquella espléndida, aquella luminosa, aquella bienhechora unidad católica, que habrá hecho de todas las razas de Europa un pueblo de hermanos, una gran familia, iluminada por la misma fe, alentada por los mismos ideales, ennoblecida por la misma caridad, por aquella soberana caridad, que arranca del sublime sacrificio del Calvario. Y entonces, divididas las naciones, divididas las razas, divididos los pueblos, divididas las familias, divididos los individuos, no hubo un día de paz en toda Europa, se paralizó el movimiento cristiano en el resto del mundo, y empezaron a echar raíces en el corazón del hombre los gérmenes de los males futuros, que habrán de tener poderoso y mortal desenvolvimiento en nuestros días.

Pero si grande es la malicia y el poder del espíritu de las tinieblas, mucho más grande es la virtud, la vitalidad de la Iglesia católica, porque escrito está que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Ella es la maestra, la protectora, la madre de la sociedad cristiana; ella sabrá suscitar, en aquella hora de suprema desolación y angustia, el genio salvador en la persona de Ignacio de Loyola y de tantos y tantos esforzados paladines, que con su inagotable espíritu de sacrificio, su absoluto desprecio de los bienes de la tierra, su caridad sin límites, su asombrosa abnegación, su ciencia, su virtud, su inviolable adhesión a la Iglesia de Jesucristo, supieron cerrar el paso a la sombría intolerancia protestante, la contuvieron en las regiones septentrionales, y aun la acosaron en sus propias guaridas arrebatándoles una por una sus más preciadas presas, hasta el punto de que la luz de la verdad católica, que entraña el progreso y la felicidad de los pueblos, ilumina ya de nuevo todos los rincones de la vieja Europa.

Mas, ¡ay! que aquellos gérmenes de impiedad, de rebeldía, de opresión, sembrados por Lutero; aquel terrible *non serviam!* que tan fatídicos estragos auguraba, aquel volcán rugiente que se agitaba en las entrañas de una sociedad egoísta y corrompida, sin otros ideales que la plena posesión de los bienes materiales de la vida, estaba próximo a estallar con formidable estruendo y a

provocar la tempestad más pavorosa que hayan contemplado ojos humanos. Ya no se luchará por la vida, ni por ideal alguno religioso. La impiedad se habrá enseñoreado del corazón del hombre; los ojos humanos ya no mirarán hacia el cielo; y como los bienes de la tierra son insuficientes para llenar el hondo abismo de felicidad abierto en el corazón del hombre, ya no se luchará por el progreso, por el bienestar común, por la prosperidad colectiva, por el triunfo de la verdad y el bien, por el imperio de la ciencia, por el florecimiento del arte, sino por la satisfacción de los más desordenados apetitos. La inteligencia humana, ese destello de la Divinidad que hace al hombre semejante a Dios, ya no se entregará a la sublime empresa de sorprender los secretos de las fuerzas naturales para embellecer la vida con las soberanas concepciones del arte y las sorprendentes conquistas de la ciencia, sino que pondrá a contribución sus propias luces para reducir al hombre a la triste condición de bestia. Y aquella voluntad humana, tan ardiemte, tan animosa, tan predispuesta, por su condición natural, para el amor, para la caridad, para los arranques generosos, para la abnegación y el sacrificio; esa voluntad semi divina, que ha llenado la historia de páginas gloriosas, de sublimidades sin cuento, de hechos heroicos capaces de admirar al mismo cielo, sólo palpará a impulsos del odio, de la rabia, de la impotencia, como si por arte diabólica, hubiera cambiado sus soberanas inspiraciones para todo lo bueno y generoso, y se hubiera convertido en el genio abominable del mal, pugnando por arrastrar la sociedad humana a un abismo de ignominia, de corrupción y de vergüenza.

¡Ah pobre sociedad humana! ¿Estarás llamada a perecer anegada en las oleadas del vicio y del crimen, envenenada por los pestilentes miasmas de la orgía de los bienes materiales, por la descomposición de los apetitos de la carne, en la horrenda visión de las tinieblas, del abismo, sin un rayo de luz que ilumine tus míseros destinos, sin un soplo de amor que caldee el ansia de felicidad que palpita en tus entrañas doloridas, sin un relámpago de esperanza que te acerque a la región de lo infinito, tu patria definitiva, tu patria codiciada, por la que sientes, a pesar de tus desvíos, irresistible y célica nostalgia?

II.

¡Ah! no! ¡No morirás de muerte infame! No te creó la Suprema Sabiduría para que acabaras tu vida terrenal en el horrendo patíbulo de los crimenes sin redención. No te rescató el Cordero Inmaculado con su sangre preciosísima, ni selló tu frente con ósculo de amor, ni infundió en tus entrañas levadura de regeneración y vida, para que te convirtieras en presa definitiva del demonio de la lujuria, de la ambición y de la ruina. Hay todavía en tu seno lacerado sobradas energías, tesoros inapreciables de virtud, caudales inagotables de abnegación y sacrificio, para sacarte del abismo de ignominia en que te has hundido, y elevarte, como blanca paloma que tiende su vuelo sobre las cenagosas ondas del diluvio, a la región esplendorosa de la luz, de la justicia y del amor.

Allá, en los profundos arcanos de la Providencia, que nunca abandona al hombre, estaba previsto ya el remedio, y en la hora precisa, en la hora oportuna, apareció Juan Bosco, «para que, como dice Pío X, con múltiples virtudes, y aprovechándose de los recursos de la civilización actual, *divinizara* — escuchadlo bien, señores, — *divinizara* los progresos modernos, remediara e indicara los remedios de sus males, y encauzara las tendencias de los tiempos que alcanzamos!».

Mas para llevar a cabo tan grandiosa empresa, para anunciarse a las generaciones contemporáneas como el reconquistador de las almas descarriadas, como el restaurador de la justicia, como el apóstol de la paz social era preciso un genio. ¿Cómo luchar contra el formidable consorcio, contra la pavorosa alianza establecida entre el genio del mal, dueño ya de este mundo, y la insaciable ambición del hombre, que ha sometido a su dominio los poderosos resortes de una civilización esplendorosa y corrompida? Era preciso un genio, y Juan Bosco, bajo su humilde aspecto, bajo su embelesadora y simpática sonrisa, escondía un corazón magnánimo, una inteligencia privilegiada, un alma de gigante, un genio soberano; genio por su ardiente caridad, genio por su ánimo invencible, genio por sus proféticas intuiciones, porque con su mirada de águila supo descubrir el velo de lo porvenir, penetrar en las entrañas mismas de la Divinidad, y descifrar las armonías sociales que palpitan en el corazón amabilísimo del Divino Maestro, cuando dijo: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado»; porque del amor es el reino de los cielos, porque sólo el amor puede sanar todas las heridas, curar todas las llagas, restablecer el imperio de la justicia, dulcificar el odio, calmar la ambición, devolver la paz, traer la caridad, colmar, en fin, el abismo de felicidad abierto en el corazón del hombre. Porque allá, en las remotas alturas, donde tienen su base y fundamento las esencias de todas las cosas, vió Don Bosco, entre torrentes de luz inmaculada, las eternas verdades que nos dicen que todos los hombres son hermanos, que no debe haber entre ellos diferencias irreductibles, que todos tienen derecho a los bienes de la vida, que condición esencial del progreso es la mancomunidad del esfuerzo dentro de la más rigurosa armonía social.

Y vió también aquel gran taumaturgo de los tiempos modernos que para conseguir tan grandes bienes, para poner remedio a tanto mal, era ante todo preciso reconquistar las almas, en las que ha clavado su garra el demonio de la ambición; era preciso imitar al Buen Pastor, que da su vida por sus ovejas; y como el Buen Pastor, consagró su vida entera a la salvación de las almas: *Da mihi animas; caetera tolle*. Mas para salvar las almas, es imprescindible hacerlas vivir en la paz y en la armonía. Las almas divididas, como los reinos divididos, son fácil presa del espíritu de las tinieblas; las almas que viven en la paz y la armonía corren presurosas al reino de la luz; donde reina la división, impera el odio, la injusticia, la explotación, la tiranía; donde reina la paz, impera el orden, el trabajo, la justicia, la prosperidad y la alegría.

Juan Bosco vió desde el primer momento, con la intuición del genio, que sólo con la *manse dumbre*, con la *caridad*, con el *amor*, lograría convertir los lobos en corderos, y haría resplandecer sobre la tierra el *reinado de la justicia*, única norma que debe regir las relaciones económicas entre los hombres, y el *reinado de la caridad* como supletorio del de la justicia; y con el entusiasmo ardiente que caldea su alma, se lanza a su obra, y empieza por conquistar las almas humildes que le rodean, las de los pobres, las de los huérfanos, las de los ignorantes, las de los desvalidos. ¿Por ventura el Buen Pastor no empezó por dirigirse a pobres y desvalidos pescadores? ¡Ah! como sabe sacar de aquellas almas el oro purísimo que ocultan bajo la escoria de la ignorancia, de la pobreza, en la pestilente ciénaga del vicio, entre las densas sombras del crimen! Sabe él muy bien que no hay alma humana por asquerosa, por corrompida que sea, en la que no brille esa luz inteligente de lo alto, esa centella del amor divino capaz de convertir la tierra en delicioso paraíso. «Veo las almas — dice — su desventura me conmueve; paréceme ver a Jesucristo diciéndome: Te recomiendo restablecer en ellas mi imagen».

La conquista de las almas es el primer paso para restablecer la armonía social. Los niños le rodean a millares. «Dejad que vengan a mí los niños — decía Jesucristo — porque de ellos es el reino de los cielos». Juan Bosco, siervo de Jesucristo, se rodea de niños, los instruye, los educa; el *Oratorio festivo* es un plantel admirable; les enseña un oficio; las *Escuelas profesionales* son un paso de gigante hacia el reinado de la paz social; los *Colegios* de primera y segunda enseñanza completarán el cuadro. Ya tenemos a los pobres mezclados con los ricos; ya empiezan a conocerse y tratarse; ya consiguen amarse; el patrono y el obrero emprenden, alegres y confiados, su magnífica obra de reconstrucción social; pero la industria y el comercio necesitan una base: la *agricultura*; Juan Bosco dirige sus fecundas miradas a la *Granja agrícola*, porque la más noble, la más sana, la más digna de las industrias humanas, la agricultura, es un eslabón necesario en ese sorprendente y espléndido concierto de la transformación de las fuerzas naturales en beneficio del hombre; y como el concurso de la mujer es indispensable en toda empresa de armonía y paz social, las *Hijas de María Auxiliadora* completarán la gigantesca concepción del gran sociólogo moderno, y su gloriosa obra, sobre tan sólidos fundamentos modelada, queda ya dispuesta para conquistar el mundo, para entronizar en las entrañas de la sociedad contemporánea el imperio de la justicia, para dignificarlo y ennoblecerlo con el fuego de la caridad, para enriquecer al hombre con el tesoro inapreciable de la paz, condición indispensable de prosperidad y de progreso.

(Concluirá).



Por el Siervo di Dios Andrés Beltrami

Sacerdote de la Pía Sociedad Salesiana.

Traslación de sus restos mortales.

— No hace mucho publicamos el Decreto de introducción de la Causa de este joven sacerdote salesiano, muerto el año 1897 en Valsállice (Turín) en opinión de santidad. Sus despojos mortales por voluntad de la familia habían sido trasladados y tumulados en el cementerio de Omegna (Novara), su pueblo natal, donde aquélla tiene su enterramiento propio. Pero como la memoria de este Siervo de Dios es cada día más bendecida y su sepulcro comienza a hacerse glorioso, pensóse en buscarles un más noble lugar. Con tal fin, el 26 del pasado abril fueron transportados los benditos restos del cementerio a la Colegiata de San Ambrosio de Omegna y depositados en un nuevo sepulcro.

La traslación se llevó a cabo con el consentimiento de la familia y con el permiso del Gobierno y autorización de la Sagrada Congregación de Ritos, a pedimento del Rdm. Sr. Don Pablo Albera y según las instrucciones dadas por la misma. Presidió el acto el M. Ilre. Sr. D. Juan B. Delsignore, Vicario General de la Diócesis, por delegación especial del Sr. Obispo de Novara, con los oficiales de Curia.

Halláronse presentes, con licencia del Ordinario, la familia del Siervo de Dios, representada por sus cuatro hermanos y una hermana, sobrinos y otros deudos; el Sr. Cura, Monseñor Roberto Geri, con los demás Sres. Párrocos del Arciprestazgo; muchos miembros de ambos Cleros; los Salesianos, Don Félix Cane, en representación del Rdm. Sr. D. P. Albera; Don Juan B. Albera, Director de la Casa de Novara y Vice-postulador de la Causa; y los Directores de las Casas de Borgomanero e Intra.

El ataúd, luego de haber sido debidamente reconocido, autenticado y sellado, fué colocado en el sepulcro junto con el acta de la exhumación y algunas medallas y monedas de la época actual, y en la cubierta se puso esta inscripción:

El Siervo de Dios ANDRÉS BELTRAMI, sacerdote de la Pía Sociedad Salesiana. — Murió en Turín, junto a la tumba del Vble. Juan Bosco, en olor de santidad. — Sus venerados restos se conservaron en Omegna, en el sepulcro de la familia, del 2 de enero de 1898 al 26 de abril de 1921, fecha en que por decreto de la Sda. Congregación de los Ritos, fueron piadosamente trasladados a esta Colegiata Parroquial, donde son para los conciudadanos un monumento de sublimes virtudes cristianas.

La cosa, como es regla, llevóse a cabo con el mayor secreto, no tanto empero que pasase

inadvertida a la población omeñesa, la cual se precipitó en masa hacia el campo santo e irrumpió a través de sus cerrados cancelos.

La muchedumbre acompañó luego el cortejo hasta la iglesia parroquial, dando de este modo un espontáneo y público testimonio de la gran veneración y concepto de santidad en que tiene al Siervo de Dios, su compaisano.

Una Conmemoración solemne. — El jueves, 3 de junio, en el salón de actos de esta Casa-madre de Turín, celebróse uno solemnísimos en honor del mismo Siervo de Dios. Dignóse venir expresamente desde Florencia a leer un bellissimo discurso conmemorativo el Emmo. Cardenal Alfonso Mistrángelo, Arzobispo de aquella ciudad. Presidió el acto el Emmo. Cardenal Agustín Richelmy, nuestro amadísimo Arzobispo, a quien hacían corona el Ilmo. Sr. Castrale, Obispo Auxiliar; nuestro Rector Mayor, D. Pablo Albera; el teniente alcalde de la ciudad, Sr. Gai, en representación del Alcalde; el Com. Fabris, en representación del Sr. Gobernador; los senadores, Condes de Beria y Rebaudengo, el diputado Sr. Fino; los Tenientes alcaldes, Sres. Bettazzi y Zanzi; los Generales, Sres. Zabarrella y Rostagno; la Sra. esposa del Alcalde; el Comisario de Seguridad en representación del Delegado General; el Com. Ballerini, Delegado de Hacienda; el Cav. Falletti, vicecónsul del Brasil, en representación del Cuerpo Consular; Mons. Roberto Geri, Cura Párroco de Omegna; un representante de la Autoridad escolástica, varios Sres. Canónigos, Párrocos, Concejales y Diputados Provinciales; el Capítulo Superior de nuestra Pía Sociedad; representaciones de las Congregaciones religiosas; muchos miembros de la Nobleza turinesa; etc.

La familia del P. Beltrami, a que tenía reservado un lugar especial, estaba representada por su hermano José, industrial; su hermana Ilda, con dos hijos; su cuñado Antonio Caldi, con los hijos, y el sobrino Pedro Beltrami.

De Omegna habían venido además del Párroco, el P. Zafferana, de los Misioneros del Sdo. Corazón, con varios alumnos del Oratorio Festivo; los representantes de las asociaciones católicas con banderas y varias familias.

En el escenario estaba el Círculo Universitario «Césare Balbo», que reconoce al P. Beltrami por su iniciador y modelo; los alumnos del Colegio de Lanzo, donde el Siervo de Dios se educó; y representantes de los Seminarios Salesianos de Foglizzo y Valsállice, que tuvieron a Don Andrés Beltrami como alumno o maestro.

Del magistral y delicado trabajo del Emmo. Card. Mistrángelo daremos en otro número una extensa reseña.

Congreso Nacional Catequístico y de Oratorios Festivos

DE CALLARI (CERDEÑA)

Celebróse los días 21, 22 y 23 de abril último. Presidió el Excmo. Sr. Arzobispo de Callari con los demás Prelados de la isla. Asistían también todas las Autoridades civiles, y participaron en los trabajos y actos de la asamblea un gran número de sacerdotes y lo más escogido de la sociedad sarda. La presidencia efectiva estuvo a cargo de Mons. Pascucci, Prelado Romano, y en la vicepresidencia estaba el R. P. Esteban Trione, Salesiano, que ostentaba la representación del Rdm. Sr. D. Pablo Albera, iniciador del Congreso.

En la primera sesión general se leyó una hermosa carta del Papa Benedicto XV, en la cual, dando su augusta aprobación y enhorabuena a los promotores del Congreso, cuyos fines eran « estudiar la manera de imprimir un mayor empuje a la enseñanza del Catecismo y a las instituciones que se proponen reunir a los niños los días de fiesta para educarles religiosamente », decía:

« Es por demás advertir que la causa y origen de todos los males que nos afligen, no es otra que la ignorancia de las cosas divinas que hay que lamentar en todas las clases de la sociedad civil.

No sólo es por tanto oportuna, sino necesaria de todo punto la obra que vais a emprender, como la más útil y santa para el Catolicismo y la Civilización.

Y pues en la edad primera se encierran como en germen las esperanzas de tiempos mejores, convendrá escogitar las más sabias providencias e industrias para que los niños muy particularmente sean educados en los santísimos principios de la fe y de la moral cristiana; principios, que si llegan a empapar bien sus tiernas inteligencias y corazones, dispondrán también sus almas al amor y práctica de todas las virtudes.

A decir verdad, nunca dejó la Iglesia de dedicar a esta obra sus más solícitos desvelos: pero a partir del día en que se arrebató al sacerdocio el derecho nato que le compete de enseñar en público, y hombres malvados se dieron a arrancar la niñez del seno de la Madre Iglesia, es imperioso deber que a la más activa diligencia de los sacerdotes se junte y acompañe la solicitud de los seglares; y esto señaladamente en los días de fiesta, en que es más fácil reunir y juntar a la juventud ».

Son de notar estas gravísimas palabras del Supremo Jefe de la Iglesia: en ellas pone entre las obras de más urgente necesidad de la

Iglesia, la de promover y activar y difundir por todos los medios la doctrina cristiana en la juventud; y entre esos medios cita en primer lugar las reuniones u « Oratorios festivos », obra principal y célula madre de todas las Obras de Don Bosco: y para promoverlos, propagarlos y llevarlos adelante invoca el Papa « la diligencia de los sacerdotes y la solicitud de los seglares ».

Enseguida el P. Trione dió lectura a otra carta de nuestro Rdm. Rector Mayor, Don Pablo Albera, en que después de dolerse de no poder intervenir personalmente a la asamblea y participar en sus trabajos, dice que invocará sobre ellos la bendición de María Sma. Auxiliadora, para que mediante ella « sean fecundos en felices resultados para la salvación de la juventud y regeneración de las clases populares, a las cuales se procura ahora de mil maneras partar de Dios. Las escuelas de religión y los Oratorios festivos son en la hora presente más necesarios que nunca, ya que los enemigos de la fe, con el intento y propósito de atraer y ganarse las almas juveniles, danse a establecer también por su parte instituciones de jóvenes con los más especiosos alicientes y con el fin de instruir y educar a las generaciones nuevas con ideales y sentimientos de todo en todo opuestos a los nuestros ».

También la Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora envió su adhesión al Congreso, en nombre de las Casas de su Instituto.

La importancia del Congreso se colige por la de los temas que se propusieron a su estudio, que fueron éstos: « La escuela familiar y la doctrina » — Los Oratorios Festivos en las poblaciones pequeñas — La escuela parroquial de catecismo. — Ordenamiento de la escuela y texto de la Doctrina — El Catecismo y la Unión de Mujeres Católicas — Los maestros de la Doctrina Cristiana — Escuelas especiales de Catecismo — El Catecismo en los Círculos Católicos — Ejercicios piadosos en el Oratorio — Los Oratorios de niñas — Obras subsidiarias del Oratorio — La enseñanza de la religión en las Escuelas públicas.

Todos los temas, particularmente los referentes a la didáctica catequística y a la formación de buenos maestros, fueron estudiados muy a fondo, dándoles soluciones tan sencillas como prácticas. En las secciones se realizó una labor serena, metódica y ordenada y en las

reuniones plenarias ilustraron con admirable competencia los puntos principales varios señores Obispos, curas, caballeros, señoras y señoritas.

Así Mons. Piu recomendó muy vivamente que en los Oratorios Festivos y en todas las instituciones que lo integran, se dé la mayor importancia a las prácticas religiosas.

Mons. Cassani, Arzobispo de Sássari, con una oración conmovedora puso de manifiesto cuán esencial es a la vida de nuestras gallardas organizaciones juveniles el divino alimento eucarístico.

Mons. Franco, Obispo de Ozer, electrizó a la asamblea con una fogosa exhortación a poner por obra sin pérdida de tiempo las resoluciones del Congreso: « Muchas y muy bellas cosas se han dicho aquí, dijo; ahora es tiempo de hacer y obrar. Es preciso que cada sacerdote, vuelto a su pueblo, dé al punto comienzo al Oratorio, aunque sea en la plaza de la iglesia, en el jardín de la Casa rectoral, o en otro sitio; lo que importa es que se comience pronto. Y la dama procure acercarse y atraerse a los pilluelos de la calle, y póngase a instruirles con caridad y paciencia ».

Todos esos buenos propósitos y resoluciones se imprimieron y grabaron más hondamente en las almas, al ser reiterados y ofrecidos a la Sma. Virgen de Bonaire, Patrona de Cerdeña, en los solemnísimos cultos que se le dedicaron el día 24 de abril y con que se clausuró el Congreso. El mismo día por la tarde los Señores Prelados y Congresistas fueron obsequiados con una brillantísima velada en el Instituto Salesiano de la ciudad.

Iniciativas ejemplares.

Los Ex-Alumnos de Buenos Aires, como adhesión al Congreso Catequístico y de Oratorios Festivos de Cállari tuvieron una asamblea el jueves 27 de abril. En ella participaron los « Grupos catequísticos » de los diversos Oratorios Festivos de la Capital. Se trataron importantísimos temas y (lo que es más) se tomaron acuerdos de candente actualidad, concretos y prácticos, como pueden ver nuestros lectores por el documento que a continuación publicamos. Los asambleístas serían unos ochenta.

En la discusión intervinieron personas de tanta autoridad y competencia, como el Padre Inspector, D. José Vespignani; el Padre Serié, Director del Colegio Pío IX; el P. Leopoldo Rizzi, Director del Oratorio de S. Francisco de Sales; el Sr. Amadeo Barousse, Presidente del

Centro Don Bosco, del mismo Oratorio, muy entendido y práctico en estos asuntos; y otros señores.

Los « considerandos » y « conclusiones », aunque se ciñen concretamente a las necesidades particulares de la República Argentina en punto a instrucción religiosa y manera de fomentarla, pueden aplicarse con las debidas modificaciones, también a otros países.

I'

CONSIDERANDO:

1º Que la Misión Catequística y la Obra de los Oratorios Festivos forman parte principal de la Acción Social que promueven los Centros de Ex-Alumnos de Don Bosco en su respectivo Colegio;

2º Que en esta semana de 21 a 27 de Abril, se celebra en Cagliari, (Cerdeña) el VI Congreso Catequístico y de Oratorios Festivos, al cual, como a los anteriores los mismos Centros por su finalidad y reglamentación les corresponde adherirse:

La Asamblea de Ex-Alumnos de Don Bosco:

1º Envía al VI Congreso de Cagliari su entusiasta adhesión con este telegrama:

« Ex-Alumnos Argentinos adhiérense resoluciones Congreso Catequístico Oratoriano. — Vespignani - Ferreccio ».

2º Se encarga a cada Centro de Ex-Alumnos que además del estudio del Reglamento de los Oratorios Festivos formulado por el Vble. Don Bosco, tenga en su Biblioteca las Actas de todos los Congresos Catequísticos promovidos por la Obra de Don Bosco y las haga materia de estudio y provechosas aplicaciones por medio de los Grupos Catequísticos.

II.

CONSIDERANDO:

1º Que desde la Encíclica « *Acerbo nimis* » de Su Santidad Pío X, de santa memoria, de 1906, en los Colegios Salesianos se ha establecido regularmente el Cuadrienio Catequístico a manera de un curso normal para formar Maestros y Catequistas Auxiliares y que el Vble. Episcopado Argentino ha concedido a esta Institución el privilegio de dar el Diploma correspondiente firmado por el mismo Excmo. Sr. Arzobispo;

2º Que, como consta por los Elencos anuales del Certamen Catequístico de la Inspectoría Argentina, son numerosos los jóvenes ex-alumnos que poseen ese precioso Diploma que atestigua la dedicación y competencia de estos Maestros Catequistas.

La Asamblea de Ex-Alumnos:

1º Recomendamos que en cada Centro se conserve un Registro de estos Maestros Diplomados, adherentes o efectivos del grupo Catequístico respectivo;

2º Que en todos los Centros se promuevan tanto el conocimiento y estudio del programa del Cuadrienio, como las Conferencias Catequísticas correspondientes;

3º Que se forme de todos los Centros una sección de Maestros y Auxiliares Catequistas que celebren reuniones con el fin de habilitarse más para esta misión regeneradora.

III.

CONSIDERANDO:

1º La oposición sistemática que se hace al Sacerdote Católico para la enseñanza de la Doctrina Cristiana en la Escuela Oficial (a pesar de la resolución del Honorable Consejo Nacional de Educación de fecha Agosto 24 de 1904) ya porque en los turnos de la mañana *no se puede darla ni antes ni después* (puesto que los niños entran a las ocho y se retiran a las doce, y no hay media hora disponible) ya porque se exige que los *Padres de los niños manifiesten previa y expresamente su consentimiento* (lo cual difícilmente se consigue o por descuido de los padres mismos o por la indiferencia del personal directivo, al cual queda prohibido oficialmente tomar ninguna participación en esta enseñanza);

2º De consiguiente reconociendo las tristes consecuencias de esta educación no sólo laica sino atea, que se da a nuestra niñez y al Pueblo Argentino, cuya Constitución declara que su *Religión oficial es la Católica Apostólica Romana* y que el gobierno ha de amparar y sostener, a tenor del Artículo 2º del Capítulo Único de la Primera parte, que transcripto literalmente dice así:

« El Gobierno Federal sostiene el Culto Católico Apostólico Romano ».

3º Que por otra parte las familias viven des preocupadas completamente sobre este punto o base fundamental de educación de sus hijos: y por esto se preparan para nuestra Patria días de desgracia y de dolor por la prevaricación y corrupción de sus hijos, como lo experimentan ya todas las Naciones:

La Asamblea de Ex-Alumnos, PROPONE:

1º Que las Asociaciones de Ex-Alumnos de Don Bosco y de Cooperadores Salesianos relacionados con las comisiones de la Unión Popular Católica Argentina y padres de familia católicos traten de hacer efectivas las resoluciones del Honorable Consejo Nacional de Educación, como se conseguía hasta hace poco en la Parroquia de San Carlos aún bajo la Presidencia del Doctor Ramos Mejía.

2º Se da un voto de aplauso a los celosos sacerdotes de la Parroquia de San Carlos, que con abnegación y constancia, venciendo toda clase de oposiciones enseñaron en su Iglesia no sólo los días festivos (hasta 500 y 1000 niños y niñas) sino diariamente a distintos grupos en diferentes turnos, y también por más de cuarenta años en los Colegios del Estado de la misma Parroquia.

3º Otro aplauso a los Salesianos que iniciaron desde 1878 su Misión Catequística en Almagro y tuvieron la dicha de remitir al Venerable Don Bosco como tributo filial y primicia de su misión americana, el 1º de Marzo de 1887 un registro y nómina de *mil primeras Comuniones* realizadas entre los niños internos y externos de San Carlos.

4º Otro voto de satisfacción y admiración por

el interés con que todos los Colegios Salesianos de la República han celebrado solemnemente desde el año 1892 el Certamen Catequístico (con la proclamación de las dignidades) hasta constituir y reglamentar en 1906 el curso del Cuadrienio y el Concurso Inspectorial para el Certamen Catequístico con los Diplomas de Maestros autorizados por el Episcopado Argentino.

5º Finalmente en vista de la insuficiencia de estos medios para realizar la Misión Catequística en toda la Capital y demás poblaciones de la República y reconociendo que la Obra más apropiada para difundir la Doctrina Cristiana entre las masas es la de los Oratorios Festivos: *La Asamblea recomienda*, a todos los ex-alumnos de los Centros que presten su cooperación:

a) Para que los Oratorios Festivos funcionen en horas post-escolares todos los días y que el grupo catequístico destine socios que de dos en dos se turnen para ayudar en la asistencia y enseñanza catequística.

b) Que se usen todos los medios y se procuren los alicientes y diversiones convenientes para aumentar la asistencia de los niños a los Oratorios y volverla constante. Además del librito y sellos se insinuó la publicación de un *hojita de propaganda* donde figuren los niños más asiduos, aprovechados y propagandistas. Se recomendó el Registro general de Oratorio y el particular de los Catequistas y se insistió sobre la necesidad de dar cada mes las distinciones o premios particulares y las rifas generales en las fiestas clásicas del Oratorio.

c) Finalmente recomienda que los mismos Ex-Alumnos traten de ejercer el *Patronato y Protectorado* de los niños Oratorianos procurando estudiar las necesidades, peligros o grado de abandono de los niños pobres para ayudarlos y asistirlos.

La Asamblea Catequística de Ex-Alumnos al terminar su estudio y exposición, después de aplaudidas estas resoluciones se dirigió al Rmo. Inspector Salesiano, el Sr. Presbítero Don José Vespignani, y le rogó para que por medio de los Miembros de la *Junta Inspectorial de Ex-Alumnos* promoviese un movimiento y trabajo catequístico en cada Centro en favor de los siete oratorios festivos de niños de esta Capital, asegurando que tal movimiento influiría de seguro en los otros cuarenta y tres oratorios que la Sociedad Salesiana cuenta en la República. Si a la perfecta organización de estos 50 oratorios de niños, responden los otros 40 a 50 oratorios de niñas que sostiene el Instituto de María Auxiliadora (y a imitación de éstos, van surgiendo otros de Instituciones Religiosas análogas) podrán todavía esperar los Católicos Argentinos que se salve la fé y la moral cristiana en el Pueblo Argentino... De otro modo está probado que casi no hay catecismo sin Oratorios Festivos y que sólo-estos pueden regenerar la niñez y la juventud.

La Asamblea se disolvió con las aclamaciones entusiastas de ¡Viva Don Bosco! ¡Vivan los Oratorios Festivos! ¡Viva el Papa! ¡Viva el Episcopado Argentino!

UN TEMPLO en honor de Jesús Adolescente.

¡Nazaret! pequeña ciudad de Galilea, a 25 leguas de Jerusalén y nueve horas de camino del lago Tiberíades, perdida entre montañas, en uno de los mil vallecitos que se abren entre los mil collados de Palestina: tal es el pueblo de Jesús Adolescente!

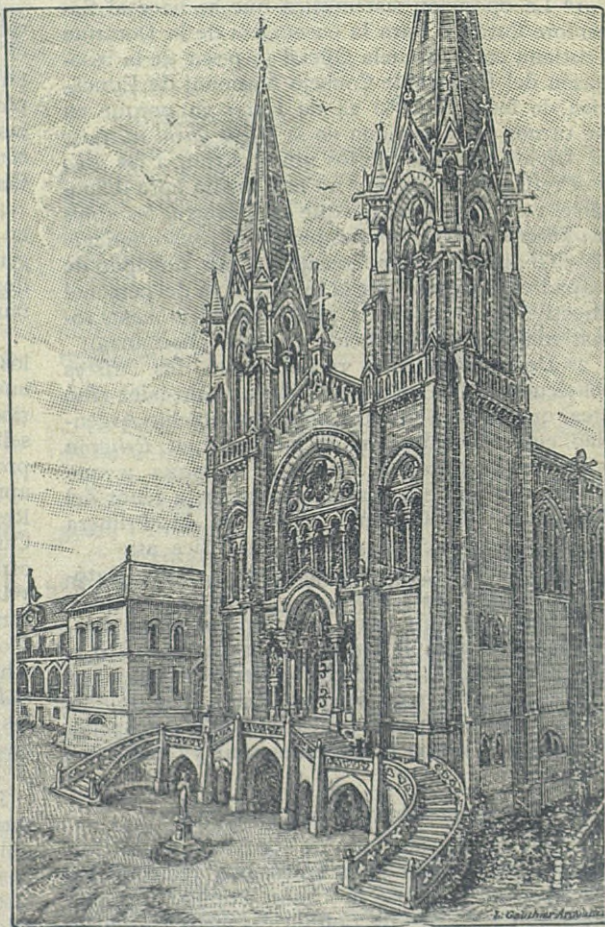
¡Nazaret! ¡Dulce y avasallador hechizo el de este nombre y más aún el de aquella tierra, para quién tiene la dicha de visitarla! Hechizo tal, que llegó a señorearse de la fantasía de un incrédulo famoso, arrancándole estas expresiones: — «Nazaret es aún hoy día un sitio delicioso, el único lugar de la Palestina en que el alma se siente aligerada del peso que la agobia en medio de tan desolada soledad», y luego añadía: ¡Allí, allí hizo su aparición el Cristianismo; allí se manifestó la actividad de Aquel que lo fundó, allí en fin debiera alzarse un gran templo, donde todos los Cristianos pudiesen postarse y orar».

Cincuenta años después que Ernesto Renán había escrito esas palabras, un piadoso escritor francés recogíalas y comentábalas en una página, toda llena de unción y piedad: «En Nazaret quisiera yo ver levantada algún día una Basílica dedicada al culto de Jesús Adolescente, que apareciese desde lejos a los ojos del viajero que llega de Jafa, Samaría o Tiberíades, visible como un faro de luz bienhechora, meta de peregrinajes para todos los visitantes de la Palestina y sede de la Hermandad de Jesús Adolescente, que los Salesianos han establecido interinamente en su iglesia. La Basílica esparciría sus resplandores más allá de los Santos Lugares, hasta los países más remotos de la tierra, y hacia ella se orientarían a millares y aún a millones los corazones de todos los muchachos del mundo, a quienes se haría conocer y amar a un Dios jovencito!... ¡Quiera el Señor que aparezca un alma pía y generosa, que encendida en entusiasmo por esta obra, dedique sus caudales a echar los cimientos del deseado Santuario!» Así escribía el Canónigo Sr. Carón; y sus votos no quedaron desoídos.

Un día el Director del Orfanotrofio Salesiano de Nazaret recibió de Francia el ofrecimiento de una notable cantidad para comenzar la construcción de un templo monumental a

Jesús Adolescente, en lo alto de la colina, propiedad del Instituto. Sucedió esto el año 1905.

Púsose manos en la empresa bajo la dirección del arquitecto, Sr. Luciano Gauthier, que trazó los planos. El suelo no podía ofrecer mejores condiciones por ser de roca durísima: pero faltaba la mano de obra capaz de trabajar en esa clase



NAZARET — Templo de Jesús Adolescente.

de construcciones. Para obviar a esa dificultad se pensó preparar los patrones y modelos en Francia y enviarlos pieza por pieza a Nazaret, donde eran reproducidos en piedra con un tamaño veinte veces mayor. Y como se trazó, así se hizo.

Los trabajos iban adelante a las mil maravillas, cuando se desencadenó el vendaval guerrero, que todo lo desconcertó. Era la segunda prueba terrible que caía sobre la Obra Salesiana de Nazaret.

En 1907 la falta de recursos había puesto al Instituto en trances de cerrarse: por lo que el Director de entonces, D. Atanasio Prun emprendió un viaje a Francia en busca de socorros. Terrible era aquella época para la Iglesia

francesa, pero gracias a una suscripción abierta por *Le Figaro* en favor de la Obra Salesiana de Nazaret, en el término de pocos meses se recogieron unos *cuarenta mil francos*, que sirvieron para mantener en pie el Instituto y empezar la construcción de la Basílica.

La Cripta quedaba ya acabada y abierta al culto: estabase en vísperas de colocar la cruz en el remate de la fachada, y la marmórea estatua de Jesús Adolescente — bellísimo trabajo artístico del escultor Bogino — descollaba y atraía las miradas desde su hornacina, cuando sobrevino de improviso la guerra, que lo paralizó y trastornó todo.

Las sucesivas requisas y pesquisas del gobierno otomano despojaron en poco tiempo al Establecimiento de todo su ajuar y repuesto: hasta que la abrogación de las *Capitulaciones*, decretada por un *iradé* imperial de fines de 1914, dió el golpe de gracia a nuestra Obra.

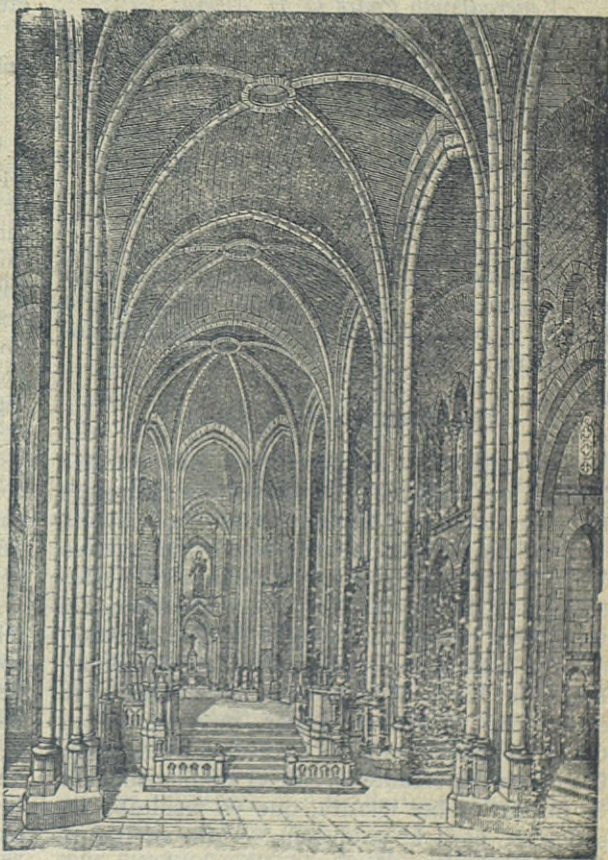
En noviembre de dicho año hubo que despedir a los huerfanitos asilados y dejar el local a las tropas turcas; mientras los Salesianos eran confinados en un ala del edificio. Permanecieron allí rigurosamente incomunicados y bloqueados por tres semanas, hasta que se les ordenó salir definitivamente de la Palestina. Marcháronse dejando pedazos del corazón en aquel lugar, donde por espacio de veinte años habían prodigado sus trabajos, desvelos y fatigas: tres meses después, el pobre Padre Atanasio, abatido por el dolor, moría en Alejandría de Egipto.

Han pasado seis años. Los Salesianos han vuelto a Nazaret; pero han hallado la Casa y la Basílica en un estado lastimoso: muebles, cerraduras, cristales, estatuas, etc. todo había sido robado o hecho pedazos: los altares de madera aparecían destruídos, los enterramientos profanados, las paredes ennegrecidas por el fuego. Sólo la blanca estatua de Jesús Adolescente, habiéndose librado por milagro de la general profanación, se alzaba victoriosa sobre tantas ruinas.....

Tañña desolación no bastó a desalentar a aquellos buenos hermanos nuestros: antes, sin detenerse un punto, pusiéronse con renovados bríos a reparar los estragos. Hállase ahora el Orfanotrofio en vías de una completa restauración y ya cobija un buen número de huerfanitos de la Siria y del Líbano: la Cripta arreglada de nuevo y enriquecida de imágenes, ha vuelto a abrirse al culto, y en las obras de la Basílica trabájase con menos intensidad, pero con indomable tesón y ahinco.

¡Jesús lo quiere! La glorificación y culto de la adolescencia de Jesús ha de ser el glorioso distintivo de nuestra época: porque de la juventud depende la salvación; y porque nuestro siglo, que es obrero por excelencia, debe poner los ojos en el divino Jovencito de Nazaret, humilde obrerito e hijo de un obrero: a El se volverán las miradas desde los talleres y fábricas, de los campos, minas y astilleros, para aprender de El la paciencia y mansedumbre; la resignación y la firmeza; la humildad y el amor del trabajo; para calcar en fin sobre su vida oscura, pobre y laboriosa la propia vida de trabajo y sacrificio.

Hay más: este homenaje y tributo de fe y de amor será tanto más grato al Corazón de Jesús, cuanto le será ofrecido por los adolescentes y jóvenes de todo el mundo católico, que en El tendrán un modelo divino de todas las virtudes



NAZARET — Interior del templo de Jesús Adolescente.

propias de la adolescencia: la humildad, pureza y obediencia.

¡Allá va esta idea! Haga el Señor que ella halle cabida y enardezca el corazón de los jóvenes del mundo católico, para que con su óbolo contribuyan a la erección de este templo;



RIO NEGRO (Brasil)

Labor de los Misioneros y necesidades de la Misión.

(Carta del Rdo. D. Juan Báizola, Pbro.).

Veneradísimo Padre D. P. Albera:

Tras un año de continuas fiebres, contra las que hubimos de bregar aquí en casa cuatro largos meses, al fin, gracias a Dios, podemos respirar con sosiego, del que yo me aprovecho muy gustoso para escribir a V. R. algunas noticias.

Fuéronme de grande alivio y consuelo sus cartas de octubre último, que no llegaron a mis manos hasta ahora. ¡Cómo se alegra el corazón del misionero al recibir noticias de la patria lejana y particularmente de sus amadísimos Superiores!

Ensanchamiento de la iglesia.

Si el año 1920 abundaron en esta nuestra Misión los trabajos y tribulaciones, tampoco faltaron victorias y triunfos, pues con la ayuda de la Sma. Virgen Auxiliadora y de nuestro Vble. Padre Don Bosco se sortearon los obstáculos, y la Misión marcha y prospera en lo moral y material que es un contento. En efecto, tenemos ya lista la casa destinada a las Hermanas, Hijas de María Auxiliadora, cuya llegada se espera con verdaderas ansias, pues de día en día se va sintiendo más la necesidad de su labor. Otra obra importante ha sido el ensanchamiento de nuestra pobre iglesia, que ya resultaba insuficiente para la población. — En su hornacina principal quedará entronizada la hermosísima estatua de María Auxiliadora.

Por mayo haremos su inauguración solemne; y entonces le enviaré noticias más completas y particularizadas sobre el estilo arquitectónico y el modo cómo se ha construido, que no deja de ofrecer especial interés. Baste decir que en ella han trabajado albañiles, que por primera vez en su vida emplearon los *adobes* (gruesos ladrillos secados al sol); y que, a falta

de mármoles y granitos, hacen el oficio de columnas unos robustos troncos traídos expresamente de la floresta.

Cierto el surgir de una nueva y bonita iglesia es uno de los mayores gozos que pueden alborozar el corazón del Misionero, mayormente cuando ella se hace necesaria para cobijar el creciente número de los fieles adoradores de Dios.

Aniversario de Mons. Giordano. — La fiesta de la Purísima.

Un gozo de ese linaje hemos podido probar aquí nosotros por parte de nuestros niños, que de paso que aumentan en número, adelantan también en virtud, piedad y frecuencia de sacramentos. Juntos celebramos la fiesta de la Inmaculada Concepción. Durante su novena ocurría el aniversario de la muerte de nuestro llorado Prelado, Mons. Lorenzo Giordano: hiciéronsele solemnes honras fúnebres. Nuestra Capilla de música, bajo la experta dirección del P. De Brito, cantó una misa de *Requiem* y la absolución, con un gusto y afinación, que conmovió hondamente al pueblo, el cual hasta entonces no había presenciado nunca ningún funeral: el solemne acto fué, pues, para esta gente una gran novedad.

El día de la Purísima cantamos también una misa solemne, a la que asistió una extraordinaria concurrencia. Por la tarde se efectuó el reparto de premios en un recinto adornado con palmas, banderas, etc.: en él había un sitio especial reservado a las Autoridades y las familias de alumnos. Por cierto que la crónica de esa tarde famosa registra una nota hartó cómica. Es el caso que cuando ya todos ocupaban su puesto en el salón, colóse en él a deshora un pobre indio *civilizado*, de los que llaman aquí *cabocles*, quien al verse en calzones y camisa en medio de tanta gente vestida de fiesta, se aturrulló y perdió el tino y andaba desatentado el pobre cillo de un lado para otro; y lo peor del caso era que se rehusaba obstinadamente a sentarse en la silla que se le señalaba... por la sencilla razón de que ese mueble y su uso le eran absolutamente desconocidos...

Terminado el accidente tragicómico y hecho el silencio, nuestro denodado P. Brito abrió el acto con un oportuno discursito; enseguida los niños entonaron el himno nacional, que a falta de orquesta y otros más apropiados artefactos musicales, fué acompañado por... el gramófono. Aquí no se oyen otros instrumentos de viento o cuerda, que los que se encierran en las volutas de los discos maravillosos. ¡Oh, si alguna persona, amante del divino arte, nos enviase algunos de esos instrumentos; ¡qué agradecidos les estaríamos!

El acto se desarrolló con igual pompa, solemnidad y método con que se realizan tales actos en los demás colegios del mundo; cantos y poesías, con la lectura de las notas y la entrega de los premios. Estos no se perdían en las nubes de lo ideal, sino que bajaban a lo práctico y positivo: los vencederos ganaban cortes de tela para pantalones y chaquetas, y otros objetos de uso ordinario.

El cometido de nuestras Escuelas de San Gabriel.

Nunca se había visto una fiesta tan hermosa en el Río Negro, ni había mostrado la población tanto entusiasmo y contento como en la ocasión de ella. Compartíamos nosotros esa alegría, pues que sabemos la excelente impresión que deja todo esto en el corazón de los naturales, y cuán ancho y dilatado campo se ofrece a la actividad del misionero, aquí donde la inmensa mayoría, por no decir la totalidad de la población, es todavía analfabeta, pues del último censo hecho por el Gobierno resulta que sobre cinco mil habitantes que tiene el *Uaupés* con sus dos afluentes el *Tiquié* y el *Paporí*, visitados por Mons. Giordano, solo una veintena de ellos están en condiciones de echar la firma. Entre esos rarísimos privilegiados que saben escribir, cuéntase un muchacho, llamado Siro Bosco Albuquerque, que me acompañó a Italia en 1915 y pasó seis meses en nuestro Colegio de Alassio. Su padre es un indígena del *Uaupés*, muy inteligente y trabajador, que desempeña algunos cargos gubernativos, tales como el de encargado del padrón en la región del *Uapés* y sus afluentes.

Esta obscuridad y cerrazón literaria no es privativa del *Uaupés*, sino que poco más o menos es igual en toda la vastísima cuenca del *Río Negro*, donde, fuera de algunas familias provenientes de otros puntos del Brasil y de las contadas que mandan sus hijos a estudiar a Portugal, reina el más absoluto analfabetismo. Por otra parte el Gobierno tropieza con graves dificultades para difundir la instrucción, dado lo muy esparcidos que se hallan esos pocos habi-

tantes en el inmenso territorio. Los pequeños núcleos están sumamente distanciados entre sí. De ahí que nuestra Escuela de San Gabriel resulte de una importancia grandísima, como llamada que parece estar a formar los maestros que irán luego por las *malocas* y poblados, esparciendo la luz y la buena semilla. El feliz suceso del curso escolar de 1920 nos hace concebir las más halagueñas esperanzas para lo porvenir. Y si tanto bien podemos prometernos de nuestras Escuelas para la difusión de la instrucción no sacará menores ventajas la propaganda religiosa, pues que junto a la Escuela está la Iglesia de San Gabriel, y en una y otra se ilustran las inteligencias y enardecen los corazones con la luz que viene del cielo: y de aquí, como de un foco central, saldrán la luz y llama divinas que se entrarán a lo largo de los ríos y en el seno de las florestas y conquistarán las veinte mil almas que nos están confiadas. Algo se hace en ellas mediante la visita periódica del misionero, que predica la doctrina y administra sacramentos: pero por ser nuestra acción breve y pasajera, los efectos no corresponden a los esfuerzos realizados. Aquí en San Gabriel en cambio la instrucción religiosa se imprime y empapa las almas, que viven además una vida verdaderamente sobrenatural por la participación frecuente de los sacramentos y adquieren hábitos de piedad y devoción.

Índice de la intensa vida espiritual de este pueblo, son las 2100 confesiones y 2500 comuniones que hubo en nuestra iglesia durante el año 1920 (contando en ellas las del Colegio), mientras que en los cuatro años anteriores no se habían contado por junto más que 1677 confesiones y 5006 Comuniones.

Este notabilísimo avance da pie para los más felices pronósticos respecto a lo futuro, y aún ¿quién sabe? bien podría suceder que alguno de estos jovencitos sintiera arder en su pecho la divina llama de la vocación religiosa y misionera: sería el más grande de nuestros consuelos.

No nos deben espantar peligros ni arredrar dificultades y trabajos, si atendemos a las muchísimas almas que esperan su salvación de nuestra diligencia, y a la gloriosa expansión de la Iglesia Católica, que acogerá en su materno seno a estos vastísimos territorios, sumidos aún en las tinieblas del error.

Faltan obreros evangélicos: es verdad. Pero no es posible que la ardorosa juventud cristiana desoiga los dos últimos llamamientos del Sumo Pontífice en favor de las Misiones; ni que nuestra Sma. Madre, la Virgen Auxiliadora, deje de escuchar las continuas y ardientes súplicas que se le hacen, para que envíe obreros a la viña del Señor.

No debo ocultarle, amado Padre, que la situación económica de estos países es harto precaria y que se pasan ahora grandes estrecheces: baste decir que de los 5200 habitantes de aquí, habrá apenas una docena que posean un modesto capitalito, además de aquellos pocos que reuniendo fatigosamente un ochavo sobre otro, logran hacer algún dinerillo, traficando a lo largo de estos ríos.

Y lo más triste es que carecen no sólo de dinero, sino también de géneros y materias que puedan servir de mercancías y de procurarse mediante el trueco, las cosas más necesarias, como telas y sal, de que son avidísimos: pues hasta la goma o caucho, que antes les servía de elemento para sus truecos y transacciones, carece ahora de valor. Por lo que, si bien no padecen hambre (cosa imposible en estas latitudes dada la natural fertilidad del suelo) vanse suprimiendo poco a poco las prendas de vestir y a no tardar estas gentes volverán al traje adamítico.

Y la gran mayoría de ellos son cristianos, que han recibido el santo bautismo: el misionero no puede dejar de visitarlos para legitimar sus matrimonios, bautizar sus hijos y administrar sacramentos. Y aquí surge un verdadero conflicto para nosotros, pues los viajes de misión requieren cuantiosos gastos, además de que el misionero no puede dejar de repartir vestidos y socorros a los más necesitados, como pide la caridad y decencia cristiana.

Ya ve, amado Padre, los apuros por que pasa esta misión, que se extienden por igual a toda el territorio de nuestra Prefectura. Por esto hacemos un llamamiento al buen corazón de cuantos han recibido de Dios bienes de fortuna: piensen en la obligación que tienen de dar lo superfluo al menos a los pobres. ¿Y quién más pobre y menesteroso que este pueblo? El Misionero no puede dar más de lo que ya ha dado, que es su vida y su persona: ahora es preciso que los demás cristianos le pongan en las manos los socorros que necesita. No irán perdidos esos bienes: la divina promesa nos asegura y certifica de que darán el ciento por uno en la tierra y la vida eterna en el cielo.

Perdóneseme este desahogo, que las apremiantes necesidades y estrecheces que estamos pasando, han puesto en mi pluma.

Volviendo ahora a la esfera de lo espiritual, me es grato notificarle, amado Padre, que comienzan a recogerse algunos preciosos frutos, particularmente por lo que toca a la regularidad de los matrimonios, que van sustituyendo las uniones ilegítimas. Por este lado, con atenernos a las leyes de la Iglesia, vamos adelante sin grandes tropiezos. Mayores dificultades hallamos para administrar la Comunión a los desposados,

ya por la ignorancia que hay aquí acerca de tan augusto sacramento, ya mayormente por la deplorable costumbre, que vige entre estas gentes, de festejar el matrimonio con grandes comilonas, que empiezan la vigilia y continúan por toda la noche y todo el día de las bodas.

El primer casamiento que se efectuó aquí con edificante ejemplaridad cristiana fué el del



SEVILLA (Esp.) — Monumento de Domingo Savio, erigido en las Escuelas de la Sma. Trinidad.

joven Ramón Fontes, hijo de nuestro amigo y bienhechor Antonio Castañeira Fontes, uno de los principales comerciantes del Río Negro, con la señorita Almeida de Sa, que se celebró en setiembre pasado. El novio, educado en Portugal, vino a la Misión para llevarse al sacerdote que debía asistir al matrimonio — fué con él el P. Brito, pues yo me hallaba indispuesto — y quiso enterarse al mismo tiempo punto por punto y muy por menudo de las leyes y reglas que debía observar en tan importante acto,

pues quería atenerse puntualmente a las costumbres cristianas y europeas. Complacile con mucho gusto: y a mis instrucciones se atuvo escrupulosamente, sin salirse un punto de ellas, según me refirió el P. Brito: fueron unas bodas verdaderamente ejemplares.

No me queda sino decirle que celebramos las fiestas de Navidad con toda la solemnidad y pompa que consintió nuestra modestia. Nada les faltó para que resultaran hermosas y simpáticas, como lo son siempre en nuestras Casas. Se cantaron las Profecías durante la novena: la Nochebuena se celebraron las tres misas, siendo la primera de ellas cantada por un buen coro de niños y mozos. Era tal la muchedumbre que acudió a la *Misa de gallo*, que una buena parte del público hubo de quedarse en la calle. Diéronse 45 comuniones: y esperamos que de año en año serán siempre más numerosas, por las bendiciones del divino Infante, que aquella noche feliz se dignó bajar una vez más a nuestra humilísima Capilla.

Dénos V. R. también la suya, amadísimo Padre, especialmente a este

Su afmo y humilde hijo in C. J.

JUAN BALZOLA, Pbro.,
Misionero Salesiano.

LA OBRA SALESIANA en el Territorio de Magallanes.

Para los antiguos lectores de nuestro *Boletín* son ya familiares los nombres de Magallanes y Tierra del Fuego. Desde muchos años han estado en continua comunicación espiritual con aquellos remotos países, mediante las relaciones de nuestros Misioneros: por ellas han asistido a los primeros trabajos de evangelización de aquellos infelices indígenas; han visto la penuria, incomodidad y estrecheces, que padecieron allí los fundadores de nuestra Obra; acompañaron más de una vez a los pregoneros de la fe en sus viajes por aquellos mares borrascosos, playas inhospitalarias, territorios desiertos, dominados aún por la pavorosa majestad de la naturaleza bravía.

De treinta años acá, en estos países se han venido realizando profundas mudanzas. Punta Arenas, la humilde aduella de antaño, se ha transformado en una hermosa ciudad de veinticinco mil habitantes, con espléndidas calles y parques, magníficos palacios y grandes establecimientos: índice todo ello del extraordinario progreso e intensa actividad con que prospera aquel extremo territorio austral. — Inmensos

rebaños de ganado lanar cubren el llano y la montaña; centenares de obreros trabajan febrilmente junto a los seculares bosques, para arrancarles los tesoros inapreciables que encierran en maderas de todas clases: y aquella enmarañada red de bahías, canales y estrechos se ven de continuo surcados por barcos de todas las banderas del mundo. ¡Nadie se acuerda ya del famoso Fuerte de San Felipe, que alzaron en aquellas costas los españoles, y cuyo nombre se trocó en el de *Puerto del Hambre*, a raíz de un trágico suceso!

Hombres de todos los países, atraídos por la ambición de enriquecerse, fueron a establecerse en aquellas regiones deshabitadas, que no había hollado durante siglos más que la leve planta del indio bárbaro e inconsciente. Algunos de esos hombres, verdaderos genios en el arte del comercio, incorporaron esas tierras al concierto intercambista universal; y al procurar su propio interés, contribuyeron poderosamente a la prosperidad del país y al bien general.

Pero había allí intereses mucho más altos y sagrados que promover y poner a salvo: era preciso asegurar aquellos países al imperio de Jesucristo y a la única verdadera civilización. Para ese fin, dispuso la Providencia que se estableciera allí con tiempo un grupo de Misioneros, hijos de Don Bosco. Ellos comenzaron por evangelizar a los infelices indígenas; levantaron iglesias y abrieron escuelas y colegios: enseñaban la doctrina y predicaban la palabra de Dios a todo el que la quería oír: y fruto este paciente, largo y desinteresado apostolado fué la definitiva conquista de la América Austral para la Iglesia Católica, para Jesucristo, para el cielo.

Ahora los ojos de todo el mundo, con motivo del glorioso Centenario Magallánico, están vueltos hacia aquellas remotas islas; las periódicos y revistas vocean los asombrosos progresos, que ellas han hecho estos últimos años en todos los órdenes; económico, industrial, intelectual, religioso, etc.

Respecto a este último, en el suplemento de « El Diario Ilustrado » de Santiago de Chile, correspondiente al mes de noviembre del año pasado, que forma un voluminoso folleto dedicado a ilustrar en sus diversos aspectos el Territorio de Magallanes, hallamos un largo e interesante artículo titulado *La Iglesia Católica en la América Austral*. Todo él, como no podía de ser menos, es una reseña de la Obra Salesiana en aquellos países.

De él tomamos la mayor parte de los datos de la presente relación, que dará a nuestros amigos un concepto de la importancia allí alcanzada por nuestra Obra.

Primeros trabajos de cristianización.

La Cruz tomó posesión de los territorios magallánicos desde los primeros tiempos de la colonización española: pues doquiera ponían el pie los descendientes de San Fernando y de Jaime el Conquistador, junto al pendón real, plantaban la Cruz redentora. Pero el generoso esfuerzo de los Españoles por sujetar estos países al dominio cristiano corrieron la misma desgraciada suerte que su colonización, de la que apenas quedaron algunas miserables trazas y dolorosos recuerdos. Durante siglos se tuvieron esas playas por inhospitalarias y no eran visitadas sino de corsarios y aventureros.

En 1848 un capitán de la marina inglesa, Allen Gardiner, se estableció en la *Isla de los Estados* y fundó allí una misión anglicana, con el fin de ganar a la civilización a los indígenas fueguinos. El intrépido capitán sacrificó su vida en la demanda. Trasladóse entonces la misión inglesa a las Islas Malvinas, donde prosiguieron su empresa los pastores protestantes, que en 1863 volvieron a establecerse en el Sur de la Tierra del Fuego y continuaron allí la cristianización de la tribu de los *Yámanas*. Los esfuerzos evangelizadores de los anglicanos parece que se limitaron a esta tribu, a la cual ha tocado la misma desventurada suerte que a sus hermanos los *Onas*: pues no quedan ahora de ella más que unos cien individuos, cuya mayoría habita en la Isla Navarino, bajo la protección de la Misión anglicana (1).

En 1843, al tomar posesión del Estrecho la República Chilena, el Obispo de Ancud envió a Punta Arenas, uno tras otro, varios sacerdotes para la asistencia espiritual de la colonia chilena allí establecida.

Esta es, en breves líneas, la historia del cristianismo en el Territorio de Magallanes, antes de la llegada de los Misioneros Salesianos.

En 1881 parece que el Vble. Bosco tuvo un profético «sueño» acerca de la gran misión que estaba reservada a sus hijos en la América meridional, desde Cartagena de Indias, hasta Punta Arenas y Cabo de Hornos.....

En efecto los Salesianos plantaron su obra en aquellas deshabitadas playas en 1887, para difundir a dos manos la divina semilla entre los naturales del país y los advenedizos: y su establecimiento fué providencial a todas luces, pues desde aquella fecha se vió marchar a un mismo paso el florecimiento material del país y el desarrollo de la civilización cristiana.

(1) Estas noticias acerca de la Misión anglicana entre los *Yámanas*, están tomadas del artículo de Sr. Martin Gusinde, que conocen ya nuestros lectores. (Véase el *Boletín* de abril pag. 106).

El Apóstol de Magallanes.

« Si toda empresa requiere su hombre, dice el diario citado, el negocio espiritual de la civilización magallánica exigía un hombre de empuje moral extraordinario.

Don Bosco, profundo conocedor de los espíritus, escogió para ello a uno de sus mejores discípulos: el Padre *José Fagnano*, piamontés como él, nacido en 1844, que llegó a las Pampas en 1875; comenzó sus exploraciones en 1879; fundó la primera Casa Salesiana en Punta Arenas en 1887; y en 1888, el mismo de la muerte del santo Don Bosco, establecía en Dawson la primera residencia salesiana de indios, al Sur del Canal Magallánico.

Nada había, espiritualmente hablando, en el extremo meridional de América, cuando llegó allí el Misionero Salesiano. Cuando murió (1818), después de medio siglo de enérgico apostolado, la cultura de aquel país estaba en el florecimiento de nuestros días, siendo médula de ella las instituciones salesianas, que Monseñor Fagnano había creado con inagotable fecundidad: 12 iglesias públicas; 7 colegios de segunda enseñanza; un Instituto Comercial, dos Institutos Profesionales; dos Asilos; innumerables manifestaciones en todos los órdenes de la actividad, las mejores de los cuales reseñaremos brevemente.

Bulnes incorporó aquellas tierras a la comunidad nacional: Menéndez, el gran organizador español, las incorporó al movimiento económico mundial; Fagnano las hizo nacer a la civilización moral.

Al lado de Monseñor una pléyade de Salesianos, operarios de Cristo y de la luz, trabajó en ese olvidado rincón del mundo ... ».

La tarea religiosa.

« Inútil es advertir que la misión primaria de esos hombres era la evangelización del indio. La Congregación Salesiana, moderna y todo como es, tiene ya ganadas para el catolicismo no escasas regiones. La de Magallanes es una de las que pueden mostrarse como más espiritualmente florecientes.

Desde mediados del siglo pasado una misión protestante procedente de las colonias inglesas de las Malvinas, había intentado sembrar el cristianismo en esas latitudes. Logró muy poco: hoy, después de más de 60 años continúa vegetando esa pequeña capilla evangélica en la isla Hoste (Colonia Tekenika) con poca influencia civilizante.

No sucedió así respecto de la Misión Salesiana..... Ha sido un triunfo espléndido de los misioneros lograr reunir a los indios dispersos

en residencias y abrirles los horizontes espirituales. Comenzaron entre los « Alakalufes » de la isla Dawson: acabaron abarcando las inmensas extensiones del extremo Continente y de la Tierra del Fuego donde hoy se levantan florecientes iglesias católicas... ».

Pero no ha sido menos ardua la labor realizada entre los blancos que inmigraban al Estrecho, en busca de riquezas. Para conservar el fervor de los practicantes y encender la fe de los indiferentes y retraídos, administrar sacramentos y suplir en una palabra, la falta absoluta de clero secular, han debido trabajar los Salesianos con abnegación incansable.

La historia del catolicismo en Magallanes es una de las páginas más gloriosas de la historia salesiana ».

De este modo resume « El Diario Ilustrado », la labor evangelizadora de los Salesianos en esas tierras. Pasa luego a declarar en particular las diversas obras establecidas por los misioneros, para llevar a cabo su cometido. Daremos de ellas un breve resumen. (I)

Iglesias públicas. — Los Templos católicos, donde se adora a Dios en espíritu y en verdad, son monumentos miliarios que señalan la marcha de la verdadera civilización.

En *Punta Arenas*, donde los Salesianos, en llegando no hallaron sino una desmantelada ermita, tienen ahora abiertas al culto cinco iglesias públicas, de las cuales tres son Parroquias.

La que podríamos llamar « Iglesia Matriz » o « Catedral », por estar regida por el Ilmo. Sr. Vicario Apostólico, Mons. Abraham Aguilera, que dignamente representa la primera dignidad eclesiástica de Magallanes, es un grande y hermoso templo, puesto bajo la advocación del Sdo. Corazón de Jesús y de la Virgen de las Mercedes. Tiene cinco Capellanías y es sede de varias Asociaciones piadosas. En ella actúa también la importante « Liga de Damas Católicas del Magallanes ». Esta iglesia está junto al Colegio Salesiano de San José: es obra arquitectónica del Padre Salesiano Don Juan Bernabé.

Junto a las Escuelas Profesionales « Venerable Don Bosco », de la calle Sarmiento, está la « Parroquia de María Auxiliadora », donde se edita la « Hoja dominical », común para todas nuestras iglesias del Territorio.

Una tercera Parroquia de Punta Arenas, fundada por Mons. Fagnano, de grata me-

moria, es la de San Miguel, situada en una barriada extrema.

La hermosa Capilla del Colegio de María Auxiliadora (Hermanas Salesianas) de la Avenida Colón, está igualmente abierta al público y en ella se hallan domiciliadas las varias Asociaciones piadosas de niñas y señoritas.

A lado del Asilo que las mismas Hermanas dirigen en la calle Lautaro Navarro, hay otra iglesia pública.

A estas iglesias de la Capital, hay que añadir otras tres Parroquias, situadas en otros puntos del Territorio. En *Puerto Porvenir* hay la Parroquia de San Francisco de Sales (1904), que tiene una bonita y espaciosa iglesia, cuya jurisdicción abarca toda la parte chilena de la Isla Grande de la Tierra del Fuego, esto es 28 mil kilómetros cuadrados, y además la Isla Dawson.

En *Puerto Natales* se levanta la iglesia parroquial de María Auxiliadora (1905), donde también radican algunas Sociedades religiosas.

Esta es la única parroquia de *Ultima Esperanza* que comprende una buena parte del territorio continental y muchas islas del Archipiélago de Magallanes.

Finalmente en *Puerto Stanley* (Islas Malvinas) que es una colonia inglesa, tenemos la Parroquia de « María, Estrella del Mar », que depende en lo religioso del Vicariato Apostólico de Magallanes.

Misiones entre los indígenas. — De las cuatro tribus o linajes de indios que andaban errantes por esos mares y países, los Salesianos prodigaron sus cuidados a los *Onas* o *Shelkmanm*, los escasos *Haus*, y a los *Alakalufes*. Pero la generosa empresa de nuestros Misioneros tropezó con grandes dificultades. El caudal precioso de buenos hábitos y conocimientos, que constituyen la substancia de la civilización y cultura, necesitan un ambiente de paz y bienestar para arraigar y desarrollarse: pero los inveterados odios de raza que reinaban entre las diversas tribus, por una parte; y la cruel persecución de que eran objeto éstas por obra de los ambiciosos arrivistas, por otra, tenían a los pobres indios en continuo jaque y sobresalto. Los Misioneros, al paso que se desvivían por elevar las almas de los pobres salvajes a la vida sobrenatural y cristiana, les escudaban y protegían y hacían todo lo que estaba en su mano para aliviar su suerte: mas, con toda su buena voluntad y esfuerzos, no pudieron detener el trágico destino que aguardaba a esos infelices: desposeídos y acorralados y diezmados por el hambre, la enfermedad y la persecución, fueron disminuyendo de día en día: hoy no quedan sino unos centenares, temiéndose como no muy lejana su extinción total.

(1) Hay que advertir que el articulista, aunque parece referirse en el título a todas las obras salesianas de la *región austral*, en realidad se limita a las que caen dentro del Vicariato Apostólico de Magallanes, que no es sino la mitad de la que se llamó « Prefectura Apostólica de la Tierra del Fuego ». El Vicariato comprende sólo los territorios chilenos, cuya denominación oficial es « Territorio de Magallanes ».

En tales condiciones, la asistencia de nuestros misioneros a los indios fueguinos casi podría compararse al ministerio del sacerdote junto a la cabecera de un moribundo o de un reo en capilla. Atraérselos y ganarles la voluntad a fuerza de socorros de comida y abrigo; derrochar amabilidad, abnegación y paciencia para desvanecer sus justificadas prevenciones y difidencia hacia los aborrecidos « *kolliot* »; infundir en sus almas la fe y la aspiración a la herencia de los hijos de Dios y suministrarles los medios para alcanzarla; inculcarles enseñanzas, afectos y hábitos de cultura y civilización cristiana, poniendo un especialísimo cuidado en la educación de los niños, tal ha sido la labor de los misioneros entre los bárbaros de la América Austral, por espacio de más de treinta años.

Con la esperanza de poder incorporar esas razas al consorcio de los pueblos civiles, trabajaron denodadamente los Salesianos por fomentar su progreso material: pero, triste es decirlo, dadas las condiciones lastimosas en que se hallaban hubieron de dedicar gran parte de sus esfuerzos a protegerlos contra las crueles persecuciones, a socorrerlos en su miseria, a acompañarlos en fin y asistirlos en su triste agonía... De poco servían las escuelas y los talleres, cuando veían sucumbir uno tras otro a sus protegidos, víctimas de una terrible enfermedad, de los malos tratos y de las balas de los civilizados... Quédales con todo un gran consuelo no sólo en la conciencia del deber cumplido, sino también en los extraordinarios frutos de santificación que recogieron entre aquellas almas sencillas: la gracia divina llovió abundantísima sobre los pobres fueguinos, muchos de los cuales parece que fueron favorecidos con mercedes sobrenaturales en sus últimos momentos. Los anales de la Misión registran un buen número de esas muertes edificantísimas (1).

En febrero de 1889 se dió comienzo a la evangelización de los indígenas en la Misión de San Rafael de la Isla Dawson. Junto a ella se llegó a formar un campamento de varios centenares. Pero caducado el plazo de concesión de la Isla, ésta fué cedida por el Gobierno Chileno a una Compañía explotadora de maderas, y ganadera, y hubo que desalojar el terreno. La Misión, seguida de la gran mayoría de los indios sobrevivientes, se trasladó entonces a la Isla Grande de la Tierra del Fuego, donde está todavía (2).

En la parte occidental de esta isla en terri-

torio argentino hay ahor a dos campamentos o reducciones de indios Onas: una, la más numerosa, llamada de Río Grande, está bajo el cuidado espiritual del P. Luís Zanchetta; y la otra, situada a orillas del « Lago Fagnano » está encomendada al P. Juan Zenone: ambas en territorio argentino. Los indios quizá como protesta contra los odiados blancos, muestran cierta predilección por sus antiguas costumbres y tradiciones; pero profesan un profundo amor y veneración a los misioneros, a quienes llaman sus « capitanes buenos » porque en realidad ellos han sido los amigos y defensores constantes, que han estado siempre en medio ellos, han participado de sus alegrías y les han consolado en sus muchas y terribles aflicciones.

Escuelas y Colegios.

Pero, mientras atendían a los pobres indígenas no podían descuidar nuestros hermanos a los hijos de los inmigrantes, que aumentaban extraordinariamente y carecían de escuelas y centros de educación. Para ellos abrieron sucesivamente varios colegios.

Dedica aquí el articulista un caluroso elogio a los métodos, tan prácticos y caritativos, que caracterizan la pedagogía salesiana y dice haber sido una gran fortuna para Magallanes que le tocaran en suerte tales maestros. Esto explica que los Colegios Salesianos gocen de tal preferencia por parte de las familias, que en algunos sitios « monopolizan de todo punto el censo escolar » (1).

El principal de los colegios salesianos de Magallanes, es el de « *San José* » de Punta Arenas, que abarca las siguientes secciones: Escuelas de Enseñanza primaria; — Colegio de segunda Enseñanza; — Instituto Comercial; — Centro de Ex-Alumnos y Clases de Religión del Liceo Fiscal de Niños.

De las tres secciones de enseñanza, la más importante es el « Instituto Comercial », que responde a las condiciones especiales del Territorio. Es notabilísimo, por lo completo y bien orientado del plan de estudios, que en él vige.

En la calle de Sarmiento, de la misma ciudad, están emplazadas las Escuelas « *Don Bosco* », de Artes y Oficios. Comprenden tres secciones: Enseñanza elemental, absolutamente gratuita; — Escuelas Profesionales, únicas para varones

(1) Véase la obra « *Flores y Frutos* » (Sarriá-Barcelona), del P. Mayorino Borgatello, que pasó 25 años en aquellas Misiones.

(2) Véase el artículo citado del P. Martín Gusinde.

(1) Según leemos en otro minucioso artículo del mismo periódico (« la Instrucción Pública en Magallanes »): « Los Salesianos tienen la única escuela de Artes y Oficios y las de Menajeras del país con un censo superior a tres mil alumnos, entre niños y adultos ». — La población infantil total del Territorio, en el 16 de julio 1916, era de 5404 (niños de 6 a 14 años).

en todo el país; — y un Centro de Antiguos Alumnos.

Las Artes y Oficios que se enseñan son: carpintería, sastrería, zapatería, imprenta y encuadernación; música, dibujo y pintura. El número de alumnos ha sido de 58 por término medio cada año, desde 1913 en que se fundaron. En esta Casa están recogidos muchos niños desamparados: el aprendizaje de un oficio es para ellos una verdadera redención, que viene a ser completada con la sólida educación cristiana que reciben.

En *Puerto Porvenir*, capital chilena de la Isla Grande de la Tierra del Fuego, tienen los Salesianos un colegio, frecuentado por unos 25 niños.

En *Puerto Natales*, seno de Última Esperanza, desde 1915 está abierto el nuevo Colegio « José Fagnano » que desde su fundación se atrajo la confianza y simpatías del activo y laborioso vecindario.

En la isla *Dawson* había una escuela para muchachos indígenas. Era notable la banda de música que éstos formaban, y la afinación con que interpretaban su extenso repertorio. En estas escuelas de indígenas, se enseñaban las primeras letras, cuentas, etc. Los niños eran iniciados también en la agricultura, pastoreo e industrias derivadas de la ganadería.

Colegios de las Hijas de María Auxiliadora.

Desde los primeros pasos, así en la civilización de los indios como en la asistencia de la población blanca, al lado de los Salesianos trabajaron con heroico denuedo las Religiosas Hijas de María Auxiliadora, también llamadas Hermanas Salesianas. Ellas cuidan de las niñas, en los dismantelados campamentos de los indígenas, y tienen algunos bien montados colegios en el centro y en los suburbios de la capital.

En la Avenida Colón de *Punta Arenas* dirigen el concurridísimo « Colegio y Liceo de María Auxiliadora ». Este instituto comprende: un Jardín de la Infancia; — Clases elementales; — Liceo de señoritas; — Escuelas-talleres y Escuela Dominical y Externado.

El Jardín Infantil es muy concurrido; las Escuelas primarias suman al presente 139 alumnas; el Liceo de señoritas ha alcanzado una matrícula de 141 inscripciones: los talleres cuentan con una asistencia de 63 jóvenes; y la escuela dominical reúne cada semana un bullicioso emjambre de 400 niñas. Una hermosa intensidad de vida, según se echa de ver.

Un segundo establecimiento tienen las Hijas de María Auxiliadora en la calle de *Lautaro Navarro*, especialmente dedicado a niñas hué-

fanas y desvalidas... con internado y externado. Es el *Colegio de la Sda. Familia*.

Las pupilas internas dividen el día por mitad entre la escuela de letras y las faenas propias del ama de casa: aprenden también a bordar y tejer. Las externas frecuentan también el obrador de costura. La gran mayoría de las alumnas, de las que 60 son internas, gozan una plaza completamente gratuita: la Casa está sostenida por familias bienhechoras, de la sociedad más distinguida de Punta Arenas, y con subvenciones del Municipio y del Estado.

En *Puerto Porvenir* (Isla Grande de la Tierra del Fuego) tienen las Hijas de María Auxiliadora un tercer Colegio para las niñas de aquella población. Es un externado con Oratorio Festivo.

En *Puerto Stanley* (Islas Malvinas) cuidan las Misioneras de Don Bosco de las niñas católicas en un Colegio y Oratorio Festivo.

Además, las Hijas de María A. se hallan establecidas en *Río Grande*, (Isla Grande de la Tierra del Fuego), en *Río Gallegos*, *Río Santa Cruz* (Patagonia meridional), puntos estos situados en territorio argentino.

Otras Instituciones de cultura. — Merecen especial mención las diversas instituciones culturales establecidas en las Casas y Colegios Salesianos del Magallanes, si queremos tener un concepto algo completo de la actividad que despliega allí la Obra de Don Bosco.

Es natural que las obras religiosas ocupen el primer lugar en los trabajos de nuestros misioneros: pero no han descuidado ~~por eso~~ las otras que son una extensión o complemento de aquéllas. Así, los « *Oratorios Festivos* » áncora de salvación para los muchachos del pueblo, florecen junto a cada Casa, tanto de los Salesianos, como de las Hermanas. Cada « *Oratorio Festivo* » es una colección de instituciones, que tienden a desarrollar y educar física, moral, religiosa y artísticamente al niño.

Pero bajando a declarar algunas de ellas en particular, citaremos las *Bibliotecas*, que se están organizando. La mejor y más rica es la del « Liceo de Niñas » de Punta Arenas.

También en la « Buena Prensa » han puesto mano los Salesianos, de una manera directa y eficaz. Así sabemos que por su iniciativa o concurso se publica la hoja dominical « El Amigo del Hogar ». — Los dos diarios « La Unión » y « El Chileno », que defienden los intereses materiales y morales de la región.

En este mismo Colegio están domiciliados el « Centro Católico », el Club deportivo « Excelsior », y el Liceo Literario « San Luis Gonzaga », constituidos por Alumnos y Antiguos Alumnos.

Un teatrillo que se titula de « Monseñor Fagnano » y dos bandas de música señalan la actividad salesiana en el campo artístico.

Pero dos instituciones sobre todo, de carácter científico, dan lustre a la Obra Salesiana en Punta Arenas. Una es el Museo Regional « Mayorino Borgatello », cuya importancia va creciendo de día en día. En él se puede estudiar la vida pasada y presente del Magallanes. Merece por sí solo crónica aparte. Al lado del Museo se halla instalado el Observatorio Meteorológico « José Fagnano » del Colegio de San José. Fué fundado por iniciativa del Congreso Meteorológico de Venecia de 1887 y por orden del Vble. Don Bosco. Posee actualmente una rica colección de aparatos y hace 30 años publica un *Boletín* mensual, modelo en su género.

Instituciones benéficas. — Fuera de que toda la Obra Salesiana es de suyo una institución esencialmente benéfica, así en sus fines mediatos como en los inmediatos, citaremos aquí algunas otras que sin entrar en su programa, débennle con todo el ser y el sustantamiento.

La primera en importancia es la obra de las « Conferencias de San Vicente Paúl », de Punta Arenas. Sus balances hablan con más elocuencia que todos los discursos. Así, por ejemplo, en el segundo semestre de 1918 socorrió a *mil veinte* personas menesterosas. En 1918 prestó su ayuda a *mil novecientos setentidós* pobres, con un total de gastos superior a ocho mil pesos.

En los comienzos de la Misión, cuando esos países estaban sumidos en el olvido y abandono, los Salesianos tuvieron abierto un *hospital* en Punta Arenas y otro en el centro llamado *La Candelaria*. Centenares de enfermos indígenas; y no pocos blancos, hallaron allí solícitos cuidados y asistencia por parte de las Hermanas y de los Misioneros.

De igual modo los Misioneros, fieles a los deseos y recomendación de su venerado Padre Don Bosco, prestaron una especial atención y auxilio a los *pobres emigrantes*, dándoles hospitalidad, buscándoles colocación y socorriéndoles con dinero.

Exposición de las Misiones Salesianas de la Tierra del Fuego.

En unos locales de esta Casa-Madre de Turín se abrió a fines del pasado mayo una exposición de vistas fotográficas y objetos provenientes de los Territorios magallánicos, evangelizados por los Salesianos. Bajo la dirección del Rdo. P. Mayorino Borgatello — que estuvo

misionando por espacio de 25 años en aquellos países — se reconstruyeron algunos tipos de las cabañas construídas por los fueguinos; el mismo Padre ordenó y clasificó una gran cantidad de fotografías, que reproducen tipos, costumbres, paisajes, etc. de esas inhospitalarias tierras. Allí se veían la labor de los Misioneros y de las Hermanas en favor de los pobres salvajes, los trabajos en qué los ocupaban, la manera como los instruían, etc. Curiosísima y edificante era una colección de cartitas autógrafas de los indiecitos, escritas en castellano, en que las pobres criaturas expresan su profunda gratitud a los misioneros, por los bienes espirituales y temporales de ellos recibidos. Pero lo que mayormente cautivaba la vista de los visitantes era la magnífica e inapreciable colección de grandes fotografías, que reproducían las bellezas panorámicas, los montes, glaciares, rarezas y maravillas naturales, etc. de que abundan aquellos casi inexplorados territorios, fruto de un pacientísimo trabajo de ocho años seguidos del P. Alberto de Agostini, Misionero Salesiano, que recorrió palmo a palmo todas aquellas tierras y playas. Todos los entendidos en el arte tienen la exposición del P. Agostini por obras de subidísimo mérito (1).

Los estudiosos de la Historia Natural pudieron contemplar en dicha exposición una copiosa representación de la fauna y flora de aquellos remotos países, desde el *guanaco* y *pinguino* hasta las *algas* de los mares australes.

La Exposición misionera ha sido muy visitada del público turinés. Ella, a más de ser un trofeo de gloria para la Virgen Auxiliadora, iniciadora, sostén y auxilio de todas las Misiones Salesianas, sirvió también para dar en estos países europeos, donde toda cultura y comodidad tiene su asiento, una percepción objetiva del terreno donde emplea sus fatigas el misionero y de las dificultades de todo linaje con que ha de luchar.

(1) El P. Agostini acaba de publicar en dos lujosísimos albums, una parte de esos tesoros fotográficos.

Los clisés han sido soberbiamente reproducidos por una casa especialista de Suiza. — Están en venta en las principales librerías de la Argentina y Chile.

El P. Borgatello ha publicado también las memorias de la vida misionera de Mons. Fagnano, Prefecto Apostólico, fallecido en 1918 y de sus compañeros de misión. en los primeros 25 años, en dos tomos que llevan por título: « *Nozze d'argento* » ossia, *25 anni di Missione Salesiana nella Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco* Torino, 1921.

Describe las costumbres y creencias de las razas de los Salvajes *Tehuelches*, *Araucanes* y *Onas*, los trabajos de los Misioneros para civilizarlos y los cuidados de los mismos misioneros hacia los inmigrantes. Es una obra sumamente interesante.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

María Auxiliadora es festejada en todo el mundo salesiano.

Mientras en su Santuario-Basilica de Turín se honraba a la Sma. Virgen Auxiliadora con los solemnísimos cultos que referimos en nuestro número anterior, otro tanto se hacía en otros mil centros esparcidos sobre la faz de la tierra.

No bastarían seguramente las páginas de este *Boletín*, aún dedicando a ello todos sus números del año, para referir los sagrados cultos y fiestas de María Auxiliadora celebradas en tantos lugares a la vez. Por las noticias recibidas se echa de ver que en muchos de ellos el 24 de mayo, la fiesta de la Auxiliadora, alcanza las proporciones de un acontecimiento popular, que arrastra las muchedumbres hacia la iglesia, les lleva a los pies de los altares y a la mesa eucarística, desbordándose el entusiasmo religioso en magníficas procesiones por las calles... Otra nota particular que se advierte en las fiestas celebradas en honor de nuestra excelsa Auxiliadora, son las peregrinaciones de parroquias o pueblos enteros que acuden a rendirle homenaje. Todo ello ofrece la prueba auténtica y palpable de que esta devoción ha penetrado en el corazón del pueblo cristiano y lo caldea y vivifica... Pues aparte de la devoción casi instintiva del pueblo fiel a la Sma. Virgen es claro que influyen en este fenómeno de que hablamos causas especiales: entre ellas son sin duda la principal los favores y gracias que la Virgen otorga cuando se la invoca como Auxiliadora de los Cristianos. Y de es ver con qué irresistible elocuencia hablan a las almas y avasallan los corazones esos hechos singulares, atribuidos a la poderosa mano de María, que sana y consuela y defiende. Este ha sido el argumento eficacísimo, y la voz poderosa con que Don Bosco extendió por el mundo la devoción a la Sma. Virgen, bajo su gloriosa advocación de Auxiliadora, voz y argumento que no se han

apagado aún, antes van adquiriendo siempre mayores vuelos y resonancia de ciudad en ciudad y de aldea en aldea. Los lectores de este *Boletín* son testigos de ello.

De las relaciones que han llegado a nuestra redacción extractamos las siguientes noticias:

BARACALDO. (Bilbao-Esp.). — Es Baracaldo el centro metalúrgico más importante de España a causa de sus *altos hornos* para la reducción de los minerales de hierro. Bien se echa de ver por el humo que tizna las casas y los rostos de sus millares de obreros y las rojizas y espantables llamas que día y noche se elevan al cielo. Pues bien: en medio de esta gigantesca fragua de Vulcano, tiene María Auxiliadora levantado un trono; y allí cobija a centenares de hijos de la Obra Salesiana; y recibe hamenajes sinceros y entusiastas de aquellos cristianos trabajadores, tiznados con el humo de las fábricas.

El mes y la novena se hicieron con grande esplendor y concurrencia; los nueve días fueron predicados por un Rdo. P. Jesuita, y el 24 se distinguió por las muchísimas comuniones que se distribuyeron desde las primeras horas de la mañana. El jueves de *Corpus Cristi*, delante de un altar improvisado en el patio, se consagraron los niños a nuestra excelsa Reina en número de *selecientos*.

Pero el triunfo grande y magnífico fué el jueves 26 al recorrer la imagen de la Virgen Auxiliadora en triunfal carrera las calles de la población. En ella se hizo notar un numeroso grupo de exalumnos, que hizo escolta de honor a la Virgen, y el piadoso y ejemplar concurso de las autoridades.

CORDOBA. (España). — Lo más notable de la fiesta de María Auxiliadora en la Casa Salesiana de Córdoba fué la presencia del Exmo. Sr. Obispo que celebró la misa y distribuyó la comunión a los centenares de Cooperadores, archicofrades y niños. De éstos 40 la recibieron por primera vez. El recogimiento, piedad y devoción que mostró la muchedumbre juvenil en el solemne acto, commovieron hondamente al Prelado, quien

con lágrimas en los ojos bendecía la obra Salesiana con estas memorables palabras:

« Yo deseo —dijo— y así lo he solicitado del Superior, que se abran nuevas Casas Salesianas en mi Diócesis; son muchos los niños que se pierden faltos de guía. Estoy dispuesto a levantar escuelas, a erigir iglesias, a demandar si es preciso de puerta en puerta cuanto sea necesario; pero deseo a todo trance que se multiplique en mi grey la acción regeneradora de los Salesianos, porque la Obra de D. Bosco es la inspirada por Dios para los tiempos actuales ». El venerando Pastor, expresó a los Superiores de la Casa la inmensa satisfacción que había experimentado, diciendo:

« Este día lo grabaré con indelebles caracteres en la historia de mi pontificado, porque ha sido para mí un día de cielo ».

CADIZ. (España). — También aquí los niños, exalumnos, archicofrades y Cooperadores anduvieron a porfía en honrar a la Sma. Virgen Auxiliadora. No siendo suficiente la Capilla del Asilo-Escuela para contenerlos a todos, mientras los niños festejaban en ella a la celestial Señora, los Exalumnos por su parte y una multitud de fieles se reunían al pie de su altar en la Iglesia de S. Francisco con igual fin. — El día 29 se repitió el popular triunfo de la Virgen Auxiliadora por la ciudad, acompañada de una lucida escolta de apuestos mozos, que habiéndose educado bajo su maternal manto en las Escuelas Salesianas, le mostraban ahora su gratitud y sincera devoción, confesándola y honrándola paladinamente y sin humanas cobardías.

SARRIA. (Barcelona-Esp.). — Tiene este católico pueblo la fortuna de poseer uno de los más bellos Santuarios de la Virgen de D. Bosco: la devoción a Ella y la confianza en sus auxilios van en aumento continuo.

El mes se vio sumamente concurrido; el día 24 hubo muchísimas comuniones y una continua peregrinación de familias de Barcelona y otras poblaciones, que acudían a dar gracias por favores alcanzados o a pedirlos. La fiesta oficial y solemne se trasladó al domingo 29. A la misa cantada asistió el Excmo. Ayuntamiento en cuerpo, y bajo mazas y predicó durante ella el Muy Iltr. Dr. D. Gabriel Auguet, Canónigo Penitenciario de Barcelona.

En la procesión de la tarde intervinieron las las tres obras de D. Bosco domiciliadas en la villa: las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios; el Colegio de Sta. Dorotea y el " Patronat de la Divina Pastora ", de las Hijas de M. A.; además la Archicofradia, los Exalumnos y otras varias corporaciones.

VALENCIA. (España). — Es fama que los valencianos son extremados en la demostración de sus afectos; y ello queda confirmado una vez más por las noticias que nos llegan de la concurrencia de gente y entusiasmo jamás visto con que festejaron a la Virgen de D. Bosco. Ella reina

como Soberana amadísima por derecho propio sobre el millar de niños, jóvenes y exalumnos, que habitan o frecuentan el gran Colegio de San Antonio Abad: hase conquistado con sus gracias, favores y bondades celestiales la propulsa barriada circunstante; y la fama y efectos de su poder y bondad se han extendido por la ciudad de Valencia y por todos los pueblos de la comarca, donde nuestra celeste Auxiliadora cuenta con tantas almas rendidas a su amor, cuantas son las que han experimentado la eficacia de sus auxilios poderosísimos, que no tienen cuento.

Nada diremos del mes y la novena, en que la espaciosísima iglesia de San Antonio aparecía llena de cabo a cabo. El día de la fiesta comenzaron a llegar a primeras horas de la mañana las peregrinaciones de diversos pueblos. Fué la primera la de *Alboraya*, que atravesó las calles con la banda a la cabeza y cantando coplas a la Virgen; siguió a ésta por opuesta dirección la del pueblo de *Manises*, también precedida por su banda de música propia, y cantando un himno, compuesto expresamente para esta ocasión: en llegando a la iglesia se postraron a los pies de la Virgen y entonaron la Salve. Por último en igual forma hizo su entrada la peregrinación de *Torrente*. Los peregrinos en conjunto eran más de cuatro mil. Durante estas entradas, los sonidos de las músicas, el volteo de las campanas, el estruendo de las tracas, los cantos, vitores y aplausos producían un concierto tal que, al decir de un testigo, el corazón martillaba en el pecho y las lágrimas brotaban espontáneas de los ojos.

Celebró la misa de comunión al Rdo. Sr. Inspector D. José Binelli, en lugar del Excmo. Sr. Arzobispo, que no pudo asistir, aunque había expresado este deseo. Cantó la Misa el Canónigo Arcipreste, Doctor Herrera y pronunció en ella el panegirico de M. A. el Muy Iltr. Dr. D. Vicente Alemany, Canónigo de Alicante. El entusiasmo de tan devota y memorable jornada culminó en la solemnisísima procesión de la tarde, en que bien se puede decir que los fervorosos valencianos echaron el resto. « Las exclamaciones y vitores de miles y miles de devotos, dice "*El Diario de Valencia*", describiendo este acontecimiento; el estruendo de grandes tracas, y el alegre volteo de las campanas atronaban los aires. Es imposible describir el entusiasmo que reinaba. Fué un triunfo. Sobre los balcones, colgaduras; en las fachadas, banderas; grupos de luces, tracas continuas, flores, aluluyas, vitores, aclamaciones, aplausos, elevación de globos, todo en honor de la Soberana Auxiliadora.

A las ocho regresaba la Virgen a la iglesia, y aquello era el delirio: el templo, engalanado e iluminado profusamente; en el coro, los peregrinos de *Torrente*, cantando sentidas plegarias; llenando las naves multitud inmensa de devotos aclamándola.

El día del domingo fué un día de gloria, cuya fecha formará historia en la crónica del culto de Maria Auxiliadora y del Colegio Sale-

siano, cuyo director nos ruega hagamos presente a todos su agradecimiento desde estas columnas, y sobre todo, a los peregrinos y vecinos del barrio ».

CIUDADELA (Menorca Esp.) — No nos admiran ni sorprenden el grande esplendor, pompa y entusiasmo con que, según nos dicen, fué celebrada en aquella ciudad la festividad de María Auxiliadora: saben nuestros amigos y asiduos lectores, que si algún pedazo de tierra hay en el mundo, donde nuestra buena Reina y Señora impere soberana con imperio de amor en todos los hogares y corazones, es la isla de Menorca y singularmente, su capital eclesiástica, Ciudadela. Ofreció este año nuestra fiesta la particularidad de hallar el Santuario hecho tres veces mayor que antes, por habérsele añadido hace poco dos naves laterales por absoluta e imprescindible necesidad. Aún así para el día de la fiesta fué preciso trasladar la estatua de María Auxiliadora a la Catedral, para que pudiera participar en sus cultos el inmenso número de sus devotos.

El día 24 con gran solemnidad fué entronizada sobre la aguja del campanario una estatua de M. A., empresa llevada a cabo con singular maestría y ardimiento por una brigada de marineros.

El domingo 29 fué la fiesta solemne. Renunciamos a su descripción; es más para saboreada con la imaginación que para descrita la fiesta de una ciudad entera, en que sin distinción de clases, sexos ni edades, todos participan dominados por un solo pensamiento y fundidos los corazones en un grande, único e intensísimo amor. La comunión y misa cantada por la mañana; y la acostumbrada procesión por la tarde, presidida por el Excmo. Sr. Obispo y todas las Autoridades de la población, fueron los actos más importantes de ella; y el recogimiento, la devoción, la confianza, los íntimos coloquios y expansiones del corazón con la celestial Señora, fueron las notas características de estos actos.

ALICANTE (España). — En la hermosa ciudad de las palmeras tiene María Auxiliadora un Santuario nuevecito, pulcro y elegante, levantado hace muy pocos años por suscripción popular en honor suyo. Al lado del Santuario hay las Escuelas Salesianas de San José, donde acuden diariamente unos doscientos rapazuelos, hijos del pueblo, y un Oratorio Festivo muy animado y concurrido. Bastaría esto para dar vida a la iglesia; pero la Virgen Auxiliadora cuenta además muchísimos corazones amantes y devotos en la sociedad y pueblo alicantinos; y muestra de ello es su Archicofradía, que se halla en pie de grande florecimiento. Y cuando se piense que Nra. Señora es el centro, corazón y vida de toda la Casa, y que los moradores de ella parecen no vivir sino para honrarla y glorificarla y que Superiores y niños ponen todas sus facultades y sentidos en la esplendidez de su culto, se comprenderá cómo las funciones que en el Santuario se celebran, por el aparato y magnifi-

cencia de la liturgia y lo escogido y acabado del canto y la devota compostura de los niños, deben de tener un no sé qué de celestial y divino que arrebató el corazón y suspende los sentidos. Esa fué la nota dominante en el transcurso del mes, de la novena y de la fiesta. El orador de ella, Muy Ilre. Dr. D. Manuel Irurita, Cgo. de Valencia, había caldeado los corazones con su apostólica palabra; y el entusiasmo se expansionó en las innumerables comuniones, en la solemnísimas misa cantada y sobre todo en la procesión celebrada a la caída del sol. Dieron particular realce a todas las fiestas, con su asistencia y concurso activo los jóvenes ex-alumnos: ellos juntaban sus robustas voces viriles con las delicadas de los niños para interpretar magistralmente partituras como la de la misa a cuatro voces de *Pagella* y la de *Brunel*, a tres voces; ellos en fin atrajeron con su ejemplo a un buen número de caballeros, a intervenir en el grande plebiscito de amor a nuestra Reina y Auxiliadora.

CARMONA. — No ha desmentido nunca la ciudad de Carmona la fama, que goza, de acendrado amor mariano; y volvió a demostrarlo sobradamente en el fervor y popular entusiasmo con que festejó a la Virgen Auxiliadora. Este se puso particularmente de manifiesto en la solemnísimas Procesión que salió a las 7 de la tarde, entre repiques de campanas y delirantes aclamaciones. Fué una verdadera manifestación de júbilo y entusiasmo por la Virgen de Don Bosco. El «paso» semejando una linda canastilla de claves, azucenas y rosas, en cuyo centro se destacaba hermosísima la imagen de María Auxiliadora, cautivaba las miradas y los corazones de todo el pueblo. Acompañaron a la Virgen Auxiliadora por las calles engalanadas de la carrera, los niños con ramilletes de flores en la mano, distinguidas Señoras y Archicofrades con vela, los Antiguos Alumnos con su bandera, el Batallón infantil y la Banda de música de estas Escuelas.

Al regresar la comitiva y entrar la imagen en la iglesia, se desbordó el entusiasmo: un gentío inmenso invadió el templo, y no cesaba de vitorear y aclamar a la milagrosa Virgen de Don Bosco.

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

N. B. — Declaramos que todas estas relaciones expresan el parecer y juicios de personas, que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

— Para mayor gloria de Dios y honor de la Santísima Virgen hago constar llena gratitud, que habiéndose hallado enfermo de gravedad mi esposo Nepomuceno Pardo, después de haber llamado a varios médicos muy honorables para su curación, ya desahuciado por éstos, hube de

acudir a Nuestra Señora bajo la advocación de María Auxiliadora, haciéndole la novena y prometiéndole hacerle una fiesta y enviar una limosna a los pobres del Lazareto de Agua de Dios; y tan luego como hube terminado la novena, mi esposo recobró la salud y hoy se halla bueno; se le hizo la fiesta a Nuestra Señora en acción de gracias y se envió la limosna. En confirmación de lo expuesto firma conmigo el Señor Cura de la Parroquia.

Fómeque, junio 9 de 1920.

EMILIA PARDO DE PARDO

El Párvoco:

JACOB GRIMA.

Sobrevínome una grave afección a la garganta, que me obligó a acudir al médico durante veinte días; al fin habiéndose agotado todos los medicamentos por él enviados, parecía no sentir ninguna mejoría.

En tan angustiado caso acudí con todo fervor a María Auxiliadora comenzando una novena y poniéndome su medalla.

¡Oh prodigio de tan augusta Madre! al quinto día el mal había desaparecido casi por completo sin que hasta esta fecha haya vuelto a aparecer.

Hábale también ofrecido, si obtenía mi pronta curación, publicar el milagro y enviar a su Santuario una limosna, y hoy cumplo tan sagrada promesa, dando fervientes gracias a tan buena Madre y prometiéndole ser siempre su devota.

Piedecuesta (Colombia), 15 noviembre 1919.

TRINIDAD DE MANTILLA.

Hallándose mi marido gravemente enfermo recurrimos a María Auxiliadora, prometiendo dar una limosna y publicar en el *Boletín Salesiano* el favor obtenido, si lográbamos salvarle.

A los pocos días enfermó también de gravedad mi madre, y nuevamente recurrí a María Auxiliadora, empezando otra novena, y pidiéndole la gracia de su curación. Benigna a nuestras súplicas nos alcanzó de su Santísimo Hijo la gracia de la salud de ambos queridos enfermos.

Agradecida cumplo la promesa de dar publicidad a los favores alcanzados por mediación de María Auxiliadora, y envío una limosna.

Barcelona Marzo de 1921.

Barcelona, marzo de 1921.

MARIA ROMEU DE NOGUERA.

Doy público testimonio de acción de gracias a María Auxiliadora, por un favor concedido; pues, hallándome atacado de una dolorosa enfermedad, le ofrecí una Misa y una novena; al terminar ésta, estaba curado. Agrego que jamás he hecho alguna petición a María Auxiliadora sin haber sido atendido favorablemente.

Bogotá, abril 16 de 1921.

FRANCISCO PINTO GROOT.

Había recibido de María Auxiliadora un gran favor, cual fué el concederme la salud, cuando todos creían que me moría; y ofrecí una limosnita; mas por no saber cómo hacerla llegar a destino

dejé de cumplir el ofrecimiento. Este año, cayó enfermo mi hijo, que está en el Seminario Mayor: invoqué de todo corazón a María Auxiliadora, ofreciendo mandar un peso por los diez centavos que le debía, y cuarenta más por la salud del querido enfermo. Y esta bondadosa Madre se la concedió tan perfectamente, que pudo seguir sus estudios y presentar sus exámenes intermedios muy bien.

Como testimonio de mi sincera gratitud a María Auxiliadora envío la limosnita.

Pachavita, mayo de 1920.

MERCEDES GARCIA DE RODRIGUEZ.

Adolecí por espacio de ventiocho años de un tumor «fibromía» y con unos accesos tan fuertes, que me dejaban postrada sin poderme mover. Durante ese tiempo intenté muchas veces someterme a una operación; pero me decían los Doctores consultados, que esa operación era muy arriesgada, que no podían darme seguridades: por lo que no acabé nunca de resolverme. Por dicha me encomendé y puse en manos de la Sma. Virgen Auxiliadora y ahora estoy enteramente aliviada. Doy por ello infinitas gracias a la Reina del Cielo y pido siga dispensándome su poderosa intercesión.

Guadalajara (Méjico), 15 abril 1921.

FLORENCIA CASTRO DE G.

Estando atacados de seria enfermedad cinco nietos míos, y uno de suma gravedad, acudí a María Sma. Auxiliadora, suplicándole no nos los dejase morir ni permitiera se contagiaran las demás personas de la casa. Así lo ha hecho: por lo cual le hago una Novena en acción de gracias y mando 5 pesetas de limosna para los niños pobres de los Solesianos, sintiendo no poder dar más.

Zaragoza, mayo 24 1921.

CONCEPCION LOPEZ.

El año pasado en Noviembre fui atacada de la gripe, que hizo estragos en nuestro país.

A consecuencia de esta enfermedad, se me complicaron los riñones, el corazón y los pulmones, particularmente el izquierdo que se llenó de pus; tanto que el médico tuvo que hacerme varias punciones para aliviarme, sacándome más de tres litros de pus.

En tan angustiosa situación y presa de terribles dolores, acudí llena de fe y confianza a la intercesión de María Auxiliadora ofreciendo dar de limosna dos p. oro y publicar la gracia si obtenía la curación.

Viendo que mi estado se agravaba por momentos, resolvió mi esposo llevarme a Bogotá para consultar a otros médicos. Fui conducida a la casa de salud de Marly; donde me hicieron una operación delicadísima y de dudoso resultado, sacándome una costilla para extraer el pus.

La operación salió muy bien, y hoy me encuentro perfectamente restablecida y en estado de atender al manejo de mi familia.

En cumplimiento de mi promesa envío la limos-

na prometida y ruego al Director del *Boletín* se digne publicar esta gracia, para que se aumente el culto de María Auxiliadora y crezca la devoción que le profesan sus devotos.

Guatavita (Colombia), diciembre de 1919.

MERCEDES SENA DE HERNANDEZ.

¿No es un milagro?

Don Gerardo Alegre, de Barcelona, de oficio mecánico, antiguo alumno salesiano, se acerca agradecido al trono de María Auxiliadora, de esta nuestra iglesia de Sarriá, para tributarle rendidas gracias por un extraordinario favor de Ella recibido.

Montando dicho joven un *sidecar*, avanzaba rápidamente por la Gran Vía Diagonal, cuando al llegar al cruce del ferrocarril eléctrico de Sarriá, vió con espanto que una de las poderosas máquinas, llegando rápida en aquel preciso instante, se le echaba encima. No hubo tiempo para nada. A El convóy, en un abrir y cerrar de ojos, arrolló de lleno al *sidecar* triturándole materialmente.

Y ¿el ocupante? Aquí está el milagro. Se halló de pronto, por el impulso mismo del formidable choque, a la orilla de la vía, sin herida ni contusión alguna, sólo con una insignificante erosión en una de las muñecas.

Agolpados a su lado multitud de curiosos, se levantó por sí mismo y recogió los restos del *sidecar*; abrió enseguida la destrozada bolsa de repuestos y útiles, y en ella halló intacta la estampa de María Auxiliadora, que el día anterior por feliz inspiración había colocado allí.

Su estupor no tuvo límites y en la mitad de la calle comenzó a gritar: «¡Milagro, Milagro!» sustentándolo valientemente contra alguno que osó contradecirle.

El agraciado exalumno siente desde entonces más viva su fe, antes dormida, y en prueba del cariñoso recuerdo, que de María Auxiliadora ha conservado desde niño, ha dado una limosna para el culto de tan buena Madre, y puesto ante su trono velas que simbolizan el amor de su alma.

¡Sea por todos bendecida María Sma. Auxiliadora!

Barcelona, mayo 1921.

ESTEBAN GIORGI, *Pbro*
Director.

Doña Dolores Riego, teniendo a su hija Lolita enferma del ojo izquierdo, la encomendó a María Auxiliadora, ofreciéndole una Misa solemne con dos velas, si quedaba bien de la cura.

Esta le salió felizmente, no quedándole señal ninguna de la dolencia, por lo que su madre agradecida cumplió la promesa el día 30 de Mayo.

Así mismo teniendo a su segunda hija muy delicada, la ofreció igualmente a María Auxiliadora prometiendo hacer cantar otra Misa y dar cuatro velas para su altar.

El restablecimiento no se hizo esperar, por lo que agradecida cumplió la promesa el siguiente día.

Ecija, 1921.

JOSE' BONET, *Pbro.*

No hallo palabras con que agradecer a María Auxiliadora una gracia señaladísima que me dispensó.

Yacía gravemente enfermo; me habían cesado casi por completo los latidos del corazón y se esperaba de un momento a otro un desenlace fatal, pues ya los médicos me habían desahuciado.

Recibí la Sta. Unción y por tres veces la bendición de María Auxiliadora.

Permanecí por 24 horas a razón de 22 pulsaciones por minuto y luego fueron aumentando poco a poco hasta llegar a su grado normal.

Hoy, cúmplase un año de mi enfermedad y no he notado más síntomas.

¡Gracias, infinitas gracias, oh Virgen Auxilidora!

Manga (Uruguay), 4 junio 1921.

JUAN M. SAENZ Salesiano.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona. — Da. Eulalia Solanilla da gracias a María Auxiliadora por un señalado favor alcanzado.

Barranquilla (Colombia). — La señora A. M. de L. da gracias a María Auxiliadora por varios importantes favores de carácter íntimo que le ha concedido. Publica el hecho para ejemplo de los que se encuentren atribulados y envía dos pesos oro para el *Boletín*.

Bluefields (Nicaragua). — E. M. por un gran favor recibido de María Sma. Auxiliadora le da públicas gracias y manda 20 dólares de limosna.

Bogotá (Colombia). — Una devota de María Auxiliadora da gracias de todo corazón a esta Madre de bondad por haberla ayudado a vencer y orillar todas las dificultades y obstáculos que se oponían a su profesión religiosa.

— Da. M. O. de V. agradecidísima a María Auxiliadora por haberle devuelto la salud perdida, hace público el favor, según lo ofreció.

— Una religiosa, Hija de María Auxiliadora, da gracias a su buena Madre por la curación millagrosa obtenida a una persona querida, después de un ataque terrible al cerebro. Cumple lo prometido de hacer publicar la gracia y dar una limosna para las obras de la Congregación.

Burgos. — Da. Francisca Monteverde, agradecida a María Auxiliadora por varios favores recibidos, remite 10 pesetas, y desea la publicación en el *Boletín Salesiano*.

Cali (Colombia). — Don Sergio Arboleda, natural de Popayán, para mayor honra y gloria de María Auxiliadora da públicas gracias a esta gran Señora por varios favores recibidos de Ella, y manda 6 p. oro para su culto.

— Don Luís Guerrero envía también un p. oro para el culto de María Auxiliadora.

— Da. Mercedes Vásquez de Cuevas manda rezar una Misa en honra de María Auxiliadora y hace una ofrenda para los niños de D. Bosco por gracias recibidas.

— Gregoria Jiménez, Rosalía Cobo y Carmen Domínguez, Ascensión Jiménez y Manuela Romero Vda. de González.

Caracas (Venezuela). — N. N. agradecida vivamente a María Auxiliadora por un grande favor que le otorgó, envió 81 libras para las Misiones de la China.

Cerrito (Colombia). — En acción de gracias a María Auxiliadora por varios favores alcanzados envían una limosna: Da. Manuela de Tenorio, 3,00 p. oro; Da. Lucrecia de Tenorio, 2,50 p. id.; N. N. 0,10 p.; Da. Rosalbina de Reyes, 2,00 p.; Da. Peregrina Saavedra, 0,50 p.; Da. Leticia Tenorio, 1,50 p.; Da. María Luisa García, 1,00 p.; Da. Ignacia de Saavedra, 1,00 p.; D. Lisimaco Saavedra 1,00 p.; Da. Rebeca Saavedra, 0,50 op.

Cobán (Guatemala). — Srta. Corona Sierra, diez pesos por el descanso del alma de su difunto padre, Domingo Paz, diez pesos para conseguir su salud. — Filomena de la Cruz, cinco pesos por gracias recibidas. — Da. Silvia R. v. de Pérez, quince pesos en agradecimiento a la Virgen por beneficios que le concedió.

Ecija (España). — Doña Francisca Villanueva por favores recibidos manda la limosna de 15 pesetas.

Así mismo Doña Angela Cárdenas envía 25 pesetas de limosna.

El Excmo. Sr. Marqués de Peñaflo, por su curación completa de la grave enfermedad que tuvo, y agradecido a las oraciones que los Salesianos y niños ofrecieran a María Auxiliadora, manda 125 pesetas.

Fómeque (Colombia). — D. Fortunato Cifuentes por favores recibidos de María Auxiliadora ofrece 2,00 p. de limosna.

Guadalupe. — Da. M. R. atribuye a la poderosa intercesión de María Auxiliadora la prodigiosa curación de su hijo, enfermo de fuertes ataques en el pecho que le acometían con frecuencia y estaba sin esperanzas de curación; también agradece otros muchos favores.

— Da. Dolores R. de Santos, estando agobiada por las penas y una enfermedad que le había quitado el habla, invocaron sus parientes a María Auxiliadora y al punto recobró el habla y se repuso de la salud: por lo que le da público testimonio de gratitud.

Las Palmas (Canarias-Esp.). — Da. María Heriberta García y García manifiesta que estuvo en grave peligro de contraer la tuberculosis, pero se vió libre después de invocar a la Sma. Virgen Auxiliadora, por lo que le da gracias de todo corazón.

Pavas (Col.). — Sra. Da. Eulogia Perlaza de Albán, Da. María Concepción Albán de Reina, D. Manuel de Jesús Reina y D. Marcelino Albán, tributan toda su gratitud a la Virgen por beneficios que les concedió y mandan una ofrenda.

Paysandú (Uruguay). — La Srta. Isolina Michetti en acción de gracias a María Auxiliadora envía una limosna.

Portoviejo (Ecuador). — Da. Carmen Míeles de Ochoa por haber alcanzado de la Virgen Auxiliadora la salud de una sobrinita, manda un peso oro. — Da. Victoria Mendoza Vera, agradecida

a María Auxiliadora por varios señalados favores, manda un peso oro, para los huérfanos de Don Bosco.

Pradera (Colombia). — Da. Rosalía Roa en acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos manda 2,00 p. oro para los huérfanos de Don Bosco.

Puerto Tejada (Col.). — Da. Eustaquia Grueso de Díaz. — D. León Peña.

San Gil (Colombia). — Da. Ana Elpidia Vergara da publicidad a un gran favor alcanzado por la poderosa intercesión de María Auxiliadora, a cuya bondad maternal está agradecidísima.

Valdecolmenas (España). — Luís García, Victoriana Martínez y Bonifacio Martínez hacen pública su gratitud a María Auxiliadora por favores que benigneamente les otorgó y envían cada uno su ofrenda para el sostenimiento de la Obra Salesiana.

Vigo (España). — Da. Carmen Fontán Vda. de Vicente da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido para un hijo suyo; y en reconocimiento ofrece una misa cantada en su capilla de la Ronda, deseando se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*.

— Da. Sabina García, agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido, manda 5 ptas. para que se celebre una misa en su honor, y desea se publique la gracia.

— E. A. agradecida a tan celestial Señora por varios favores recibidos, se complace en hacer pública su gratitud y desea se publique la gracia.

— Da. Dolores Failde de Fraquenero da gracias a María Auxiliadora por haberle sanado de una enfermedad de la que estaba desahuciada por cuantos médicos la visitaron.

— Da. María P. de Priegue da gracias de todo corazón a María Auxiliadora y al Vble. Don Bosco por haberle curado de varias enfermedades a ella y a su familia, y espera seguirá favoreciéndola.

Zapatoca (Colombia). — Da. Matilde Serrano de Guarín da gracias a María Auxiliadora por haber recobrado por su intercesión la salud que había perdido hacía mucho y manda 0,50 pesos oro para una misa en su santuario de Turín.

— María de Jesús Ardila y Pedro León Plata dan gracias por la salud de tres hijos suyos, alcanzada mediante la invocación de la Sma. Virgen Auxiliadora y remiten para su santuario 0,25 p. oro de limosna.

— Pedro Agustín Plata, por haber alcanzado de María Auxiliadora la curación de una *peritonitis* remite para el Santuario 2,00 p. oro.

— Una madre cristiana por haber alcanzado la conversión de sus hijos, 0,20 p. oro.

— María de Jesús Juárez por haber alcanzado la salud perdida y otros favores, 0,20 p. oro.



Favores del Vble. Juan Bosco ⁽¹⁾

Un padre agradecido.

Tenía a mi hijo gravemente enfermo de fiebres tifoideas: nuestra población estaba sin médico y el de un lugar vecino sólo pudo hacerle una visita. No me quedó más recurso que acudir a nuestra buena Madre, la Virgen Auxiliadora, suplicándole por intercesión de los Siervos de Dios, Don Bosco y Domingo Savio viniera en nuestro socorro, devolviendo la salud al querido enfermo. Este se repuso completamente a los pocos días.

Dos veces había tenido mi esposa alumbramiento desgraciado, llegando ambas a punto de morir. Ultimamente, estando de nuevo en vísperas de dar a luz, enfermó de paludismo, que no se le pudo cortar, sino después de varios días. — Dejéronla las fiebres en un estado de debilidad espantosa y temíase con mucho fundamento que tampoco viviría el nuevo hijo que esperábamos. De nuevo imploré a la Sma. Virgen para que viniese en nuestro auxilio y nos sacase de aquel aprieto. Ella nos ayudó y consoló, pues el alumbramiento fué feliz y así la madre como el niño gozan de perfecta salud, siendo éste el más robusto de mis hijos y el contento y la alegría de nuestro hogar.

Por estos y otros muchos favores alcanzados, estamos todos infinitamente agradecidos a la Sma. Virgen Auxiliadora y a sus fieles Siervos y les doy este público testimonio y hacimiento de gracias.

Bogotá (Colombia), 25 marzo 1920.

MILCIADES ROJAS
Coop. Salesiano.

Hacia tres meses que padecía una enfermedad que me molestaba bastante: los remedios a que acudí no me aliviaban. Por fin recurrí al Venerable Juan Bosco, para que intercediera con María Auxiliadora por mí; ofreciéndole apenas estuviera mejor, hacerle una novena y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*: hoy hace más de un mes que estoy bien.

Hago publicar esta gracia para mayor gloria de María Auxiliadora y del Vble. D. Bosco.

Bogotá (Colombia), marzo 1921.

L. DE P.

Mando un peso oro ofrecido como limosna a María Auxiliadora por dos grandes gracias alcanzadas de esta bondadosa Madre por intercesión del Venerable Don Bosco y del angélico Domingo Savio. Suplico se publique en el *Boletín Salesiano* por haberlo así prometido, queriendo que conste pública mi vivísima gratitud a la Sma. Virgen por tan inmerecidos bienes.

Tona (Colombia), 16 febrero 1921.

ADEODATO AGUILERA H.

De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora.

NIZZA MONFERRATO. — Ecos de la Casa-Madre. En el « Monferrato », hermosa región del Piamonte, de praderas siempre verdes y renombrados viñedos, tienen nuestras Hermanas, las Religiosas Hijas de María Auxiliadora su Casa solariega en Mornese, y su Casa-Madre en Niza.

En 1878 el Vble. Don Bosco adquirió en esta última ciudad un vasto edificio de las afueras de la población, contiguo a un Santuario de la Virgen. Era el antiguo Convento de Capuchinos, llamado de Nuestra Señora de las Gracias, que desde muchos años estaba abandonado y corría peligro de ser dedicado, junto con la iglesia aneja, a muy otros usos, de los que convenían a su sagrado carácter. El Vble. Padre escogió este local para que fuese el nuevo centro del Instituto de Religiosas, que acababa de fundar.

Tal es el origen del « Colegio de Ntra. Sra. de las Gracias », Casa-Madre y Cabeza de los otros cuatrocientos Colegios y Casas, que las Hijas de María Auxiliadora tienen esparcidos por todo el mundo.

El solitario y abandonado Convento es ahora un abrigado y recogido « palomarcito de la Virgen » (por decirlo en el pintoresco y amable lenguaje de Sta. Teresa) donde se hace vida de recogimiento y estudio, de virtud y oración.

Esa es la impresión que produce la vista de ese sistema de edificios, antiguos y nuevos, contruidos en torno del hermoso Santuario de Nuestra Señora, que queda aprisionado y engastado en medio de ellos, como la perla en su concha; y de la paz, quietud y sosiego blando que reinan en el vasto recinto, donde centenares de Vírgenes consagradas al Señor, de niñas y doncellas educandas arrullan con sus cantos y plegarias a la Reina de las Vírgenes.

Componen en efecto esta Comunidad como unas 150 religiosas, con trescientas colegiales internas y otras tantas externas. Allí reside la Rdma. Madre General con el Consejo Superior del Instituto. La mayoría de las señoritas alumnas estudian el magisterio; pues el Colegio es Escuela Normal « *pareggiata* », es decir, reconocida por el Gobierno y equiparada a los Institutos similares del Estado, con facultad de examinar y otorgar títulos académicos, como ellos. Las profesoras son tituladas y las autoridades escolásticas fiscalizan los exámenes mediante un delegado.

Mirado por este lado, el grande Instituto trae a las mentes el Cenáculo apostólico, donde los futuros propagadores del Evangelio « *animados todos de un espíritu perseveraban juntos en oración con María, Madre de Jesús* » (Act. 1, 14). Allí en efecto, reunidas en torno del trono de María, y cobijadas bajo su manto maternal, perseveran tres, cuatro y cinco años centenares de doncellas, que se preparan con la oración y el estudio a ejercer el apostolado cristiano mediante la escuela. Cada

(1) A todas estas relaciones declaramos que no se les debe más fe que la meramente humana y que de ningún modo queremos anticipar el juicio de la Iglesia.

año sale del Colegio un escogido grupo de maestras, formadas en la piedad y animadas del mejor espíritu cristiano: hoy se cuentan sus ex-alumnas por millares, desparramadas por todas las ciudades, villas y aldeas de Italia, que enseñan a los pequeñuelos junto con las letras humanas la ciencia de las cosas divinas. Y estas maestras consérvanse unidas con el amado Colegio toda la vida: y cuando se hallan cansadas por el ápsero batallar de la vida, a él acuden a retemplar sus armas y rehacer sus bríos: pues cada verano durante las vacaciones las Hijas de Don Bosco de Niza ponen a disposición de sus antiguas alumnas y señoras que lo desean, los amplios locales del Colegio para hacer ejercicios espirituales.

Bastaría esto para hacer de la Casa-Madre un modelo y ejemplar altísimo de todas las demás Casas del Instituto, y una muestra de la vitalidad poderosa del mismo: pero no es tampoco para pasado en silencio el floreciente *Oratorio Festivo*, frecuentado por todo un copiosísimo enjambre de jovencitas de la ciudad, ni el obrador nocturno a que acuden unas cincuenta jóvenes mayores. No parece sino que las Superiores quisieron hacer de esa Casa una « Universidad » de su Instituto, y una muestra y compendio de las maravillosas hazañas que puede llevar a cabo un modesto grupo de mujeres, animadas del espíritu y siguiendo las huellas de Don Bosco: y lo han conseguido muy cumplidamente. Y todo este caudal de bienes que la ínclita Auxiliadora obra por manos de sus Hijas, delízase en la penumbra de la modestia y silencio: nadie sospecharía que esa modesta ciudad monferrina poseyera un instituto de tamaña magnitud e importancia, como hay pocos en el mundo.

* *

Ciertamente el sosegado recogimiento, la piedad profunda, la salesiana alegría y la fecunda actividad que reinan en el « Colegio de Nuestra Sra. de las Gracias » ponen asombro y maravilla: pero hay que advertir que allí, en ese « Palomarcito » vivió y murió (1881) el Angel del Instituto, la Sierva de Dios Sor MARÍA MAZZARELLO, a quien el Vble Don Bosco había escogido como piedra fundamental de la nueva Congregación. Ella la gobernó con celestial prudencia durante los diez primeros años: y el recuerdo de sus santos ejemplos y el olor de sus virtudes se conservan siempre frescos en la Casa, y su espíritu aletea en medio de sus hijas. Conservan éstas aún con filial veneración la humilde celdita, que la « santa Madre » habitaba y en la que entregó su espíritu a Dios; y en un lugar muy visible y principal de la iglesia, dentro de un elegante y blanco sarcófago, orlado de simbólicas palmas y azucenas, se guardan sus reliquias con veneración, esperando el día en que puedan ser colocadas en más elevado lugar.

En una tarja frontera del sepulcro se lee esta inscripción: « HIC COMPOSITA EST IN PACE CHRISTI - MARIA DOMINICA MAZZARELLO - MARIAE CHRISTIANORUM ADJUTRICIS FILIA - IX KAL. OCT. MCMXIII (Aquí fue sepultada en la paye de Cristo - Sor María Dominga Mazarelo - Hija de María

Auxiliadora de los Cristianos, el 28 de sepbre. 1911). Y más abajo otra tarja mayor dice: SUOR MARIA DOMENICA MAZZARELLO - PRIMA SUPERIORA GENERALE DELLE FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE - INTERPRETE FBDELE DEL VEN. FONDATORE - DON GIOVANNI BOSCO - CHE LE VIRTÙ E LA GLORIA DEL PADRE - ALLE FIGLIE TRASMISE. (NACQUE IL 19-V-1837 - MORI IL 14-VIII-1881). — Esto es: Sor María Domingo Mazarelo - Primera Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora - Interprete fiel del Venerable Fundador, Don Juan Bosco, que las virtudes y gloria del Padre - legó a sus Hijas. (Nació el 19-V-1837 - Murió el 14-VIII-1881).

Este es el tesoro de la Casa, que las Hijas guardan celosamente. El espíritu y tradiciones de la primera Madre fueron heredadas por sus compañeras y especialmente por la actual Superiora General, Sor Catalina Daghero, que le sucedió en el cargo (1881) y desde entonces ha venido rigiendo el Instituto sin interrupción con singular acierto.

* *

La hermosa iglesia del Colegio, en cuyo centro tiene alzado la Virgen Auxiliadora un espléndido trono, es conocida en toda la comarca, según hemos visto, por el Santuario de Nuestra Señora de las Gracias. Y débela Ella derramar a manos llenas desde aquel su amado trono, porque su devoción ha tomado un incremento extraordinario. El antes olvidado Santuario es ahora meta de concurridísimas y devotas peregrinaciones.

El domingo, 22 de mayo, subieron a él sucesivamente las tres parroquias de Niza, acaudilladas por sus respectivos Sres. Curas. Los peregrinos oyeron misa en el altar de la Virgen; escucharon la palabra divina y hacían resonar el sagrado recinto con cantos y plegarias. Fué una jornada de gloria para la Virgen de Don Bosco. Un gentío inmenso desfilaron durante el día ante el altar de la Virgen.

La Comunidad se reservó el domingo siguiente, 29, para honrar a sus solas a su Titular y Patrona. Fué una fiesta de familia, celebrada absolutamente de puertas adentro; una fiesta de esas que hablan y satisfacen más el corazón que a los sentidos. Una novena predicada con piadosa unción por el Padre Director: una Comunión general y fervorosa; cantos, plegarias; expansiones íntimas a los pies de la Sma. Virgen; los patios, jardín, ventanas, todo engalanado en señal de fiesta: regocijo en el corazón y alegría de n los ojos: así fué festejada la Sma. Virgen en su « palomarcito ».

Rogamos a los Sres. Directores y Presidentes de los Centros de Antiguos Alumnos que se sirvan enviar a esta Redacción del « Boletín Salesiano » (Via Cottolengo, 32, Turin-Italia) un ejemplar a lo menos de cualquier periódico, que publiquen las Casas Salesianas, las Archicofradías de M. A. o los Antiguos Alumnos.



Por el Mundo Salesiano.

TURIN. — Diez mil jóvenes católicos en torno del Monumento de Don Bosco. — El domingo, 12 de junio, fue un día de gloria para nuestro Vble.



TURIN — Diez mil jóvenes católicos en torno del Monumento de Don Bosco.

Fundador y Padre, cuyos sagrados huesos debieron de estremecerse de gozo en su sepulcro.

Para conmemorar el medio siglo de su existencia, y con motivo de bendecir su bandera, se dieron cita en la Catedral de Turín todas las Juventudes Católicas de la diócesis. Allí, al pie del altar de la Santa Sindone (Santo Sudario), el tesoro de Turín, oyeron misa, asistieron a la bendición de su enseña y escucharon una fogosa alocución del Sr. Cardenal-Arzbispo. Enseguida los jóvenes se ordenaron en comitiva y, desfilando a banderas desplegadas por las calles de la ciudad, se dirigieron a Valdocco, a la plaza de Maria Auxiliadora, juntándose en torno del Monumento de Don Bosco. La plaza poco a poco fue llenándose con la riada humana; las banderas se alinearon al rededor del Monumento, y los briosos mozos saludaban al Apóstol y Padre de la ju-

ventud con estruendosos vivas y aplausos. El número de los concurrentes, según datos aportados por los directores de las diversas asociaciones, pasaba de diez mil: a ellos se habían agregado otros muchos al paso por las calles: era un espectáculo magnífico, que hacía saltar el corazón de entusiasmo.

El joven Pedro C. Restagno, Concejal y Presidente de la Federación de las Juventudes Católicas, se encaramó sobre una tribuna improvisada y dirigió un fervoroso saludo a la in-

mensa y briosa muchedumbre. Después de él se alzó el Sr. Emilio Zanzi, miembro también del Ayuntamiento Turinés, quien, tomando pie del lugar y monumento que tenían delante, dijo: «*Hermanos: Recordemos el 8 de diciembre de 1841, cuando en la iglesia de S. Francisco de Asís un pobre cura de solana pobre y raída acogía a un muchacho, desamparado en el mundo: — Ven aquí todas las fiestas a aprender la doctrina, le dijo; y con tan sencillo acto quedaban echadas las bases de la grande Institución salesiana; por tal modo Juan Bosco daba comienzo a su espléndida obra universal. Y es muy significativa esta reunión de las juventudes católicas de la Diócesis en la Casa de Valdocco: no había lugar más a propósito para juntarnos que las puertas de este santuario y las gradas de esta estatua. Hermanos, hoy con cristiano ardimiento hemos desplegado al viento y*

paseado nuestra blanca bandera a los ojos de la gran ciudad moderna, que nos ha contemplado estupefacta: el mundo conoce la pureza de nuestras intenciones y la sublimidad de nuestros ideales cristianos: en vosotros, juventud nimbada de gloria, están cifradas todas las esperanzas de la país, del orden y bienestar social.

Al bellissimo discurso del Sr. Zanzi, coronado con vivísimos aplausos, siguió un oportuno parlamento del ilustre catedrático y Teniente de Alcalde, Sr. Gribaudo, Presidente de la Federación de Antiguos Alumnos de Don Bosco, el cual habló también del Venerable Padre con el cariño y admiración de un hijo afectuoso. Puso fin a estas manifestaciones un breve y poderoso discurso del P. Giuliani, dominico, que llevó al colmo el entusiasmo del público.

El Rdm. Sr. D. P. Albera, que presenciaba la manifestación juvenil desde una ventana del Oratorio, habiendo sido divisado por los manifestantes, fue hecho blanco de una calurosa demostración de simpatía.

Lo restante de la jornada lo pasaron los animosos jóvenes en esta nuestra Casa, terminando la fiesta con una hermosa función en la Basílica de María Auxiliadora.

Fue un día glorioso y de alentadoras esperanzas para la católica ciudad de Turín, que hace muchísimos años no contemplaba un espectáculo tan magnífico en sus calles.

BUENOS AIRES. — **Datos elocuentes.** — Con motivo de una colecta que las Damas protectoras de la Obra Salesiana de Buenos Aires (Argentina) efectuaron en mayo pasado con ejemplar y heroica abnegación por las calles de la gran ciudad, para proporcionar pan a los huerfanitos de Don Bosco, el gran diario bonaerense «*La Prensa*» publicó este interesante artículo:

«Desde antaño circulan por las calles de la ciudad muchas comisiones de damas con el propósito de recolectar el óbolo popular para la institución humanitaria del «Pan de cada día». El esfuerzo francamente plausible que viene aplicando para tan noble fin la asociación que preside la señora Ernestina Bullrich de Mosquera, merece la simpatía colectiva y es digna de la ayuda pecuniaria de todos, por cuanto búscase allegar recursos para la obra del venerable Don Bosco, de tan benéfico influjo en el destino de millares de niños argentinos.

«La pasión de este espíritu, en verdad evangélico, por la infancia desvalida o desamparada, llevóle a consagrar los alientos de su noble vida a la fundación de institutos que asegurasen la educación de aquélla al prepararla para las contingencias ineludibles del propio porvenir. Muerto el varón ilustre, sus colaboradores y continuadores siguieron con ahínco el eco de su predicación al respecto y diseminaron luego por el mundo los beneficios de los ideales, cuya realización persiguiera aquél con tanto entusiasmo.

«*Nuestros país no fué de los menos beneficiados por esta propaganda humanitaria, y bien luego aunados los esfuerzos de muchos seres de buena*

voluntad, surgieron hasta en apartados rincones de los territorios del Sur la escuela, la granja, la iglesia, que testifican desde años atrás el provecho que tales instituciones entrañan para la niñez y para los núcleos de población en que se encuentran.

«Para poder apreciar, siquiera someramente, la efectiva importancia que tiene alcanzada la institución salesiana, nos es grato mencionar que en la República patrocina la educación de 30.000 niños, distribuidos en 80 establecimientos que hallanse diseminados en esta ciudad y provincias y en algunas misiones en el sur patagónico y Tierra del Fuego. Su acción social y educadora se aplica principalmente a la clase obrera y pobre, a la que atiende en 9 colegios de artes y oficios y escuelas industriales; en 7 colonias escuelas agrícolas; en 50 asilos y 50 externados. De tales establecimientos están incorporados 4 a escuelas normales, 4 a colegios nacionales y 3 a escuelas comerciales.

«Tiene en funcionamiento 9 escuelas nocturnas anexas para obreros, dirige varios círculos de obreros, mutualistas y de estudios sociales, y 5 observatorios meteorológicos. La instrucción es siempre gratuita, como lo es la asistencia que en alojamiento, vestido y alimentos se acuerda a 3000 niños.

«Cuenta con más de 50 «recreatorios» festivos, donde recoge a muchos millares de niños y los entretiene con juegos, gimnasia, cinematógrafo instructivo, lecciones prácticas de moral y clases dominicales. Como si la enunciación de tantos beneficios no bastara para poner de relieve la trascendencia de su función humanitaria y noblemente patriótica, debemos recordar que dispone de 5000 gimnastas y de 2000 exploradores, distribuidos en 20 batallones, que a su vez tienen otras tantas bandas de música.

«El «boy scout» que desfila marcialmente en nuestras festividades patrióticas, que hace excursiones periódicas o que trabaja en las granjas de la institución, es una prueba invalorable de la obra educadora que realiza, a la vez que es promesa de grandes beneficios en el futuro para la nación, por el espíritu sólidamente argentino que se le infunde.

«A la apreciación estrictamente justiciera que acabamos de formular debemos añadir una circunstancia que siempre nos es muy grato recordar; queremos referirnos a la inesperada y amable visita que un batallón de «boy scouts» hiciera a esta casa la noche en que festejábamos el cincuentenario de «*La Prensa*». Los aplausos con que entonces le recibíamos, renuévase para honrar hoy el aliento ampliamente generoso de la obra noble que les sustenta con su calor vital y les apresta para ser buenos ciudadanos.

«Las reproducciones fotográficas que insertamos permiten aclarar las perspectivas de la visión del lector en cuanto a lo mucho que significa el esfuerzo concretado en bella realidad, de la obra salesiana.

«La solidaridad social encontrará pues, en esta colecta una brillante oportunidad de mani-

festarse en la forma generosa que sabe hacerlo nuestro pueblo, cuando se trata de fomentar y apoyar causas nobles y de positivo mérito y beneficio. Hoy las comisiones designadas al efecto continuarán la tarea de la colecta, iniciada anteayer con inmejorable éxito».

MADRID (España). — **Un festival gimnástico.** — El último domingo de mayo los niños de las Escuelas Salesianas de Madrid obsequiaron al Emmo. Cardenal Ragonesi con un festival de gimnasia. Era una demostración de gratitud al digno Representante de Su Santidad, que durante los años de su permanencia en la Corte del Rey de España, había dado innumerables y muy grandes pruebas de afecto a la Obra Salesiana y particularmente a los humildes rapazuelos de la coronada Villa. Los niños debieron de hacer su cometido a las mil maravillas, por que tres días después, en el gran diario «*El Debate*» hallamos un artículo del brillante y popularísimo escritor «*Armando Guerra*», seudónimo bajo que se oculta un pundonoroso jefe militar, que había asistido con otras muchas distinguidas personalidades, al referido festival. El artículo lleva por título «*Haciendo Patria*» y en él su autor manifiesta las agradables impresiones que recibió, y deja entrever el bien grande que realiza y puede realizar la Obra Salesiana de la Ronda de Atocha.

Dejesmosle a él la palabra:

«Soy madrileño, y recuerdo que siendo niño, alla por los barrios bajos, mis paisanos se dedicaban a un ejercicio físico un tanto peligroso: a apedrearse.

«Ha dado muchas vueltas el mundo desde entonces. Dicen que los hombres se han pervertido. No me cuesta ningún trabajo creerlo, pero tengo que restregarme los ojos para darme cuenta de que en la ronda de Atocha, allí donde los madrileños ejercitaban su brazo y su puntería, lanzando piedras con honda, ciento veinte muchachos, hijos de pobres (los honderos de antaño), vestidos con un jersey de blancura impecable, tocada su cabeza con un blanco sombrero, cruzado su pecho con una banda con los colores rojo y amarillo, llevan a cabo ante mi vista rítmicos ejercicios que hacen pensar en los gimnasios griegos.

¿Quién ha hecho el milagro? Los continuadores de la obra de Don Bosco; los padres salesianos. Y no sé qué admirar más en el festival de educación física que he tenido la honra de presenciar ayer, en compañía del Cardenal Ragonesi, del marqués de Borghetto y del teniente alcalde señor Navarro: si la destreza y la precisión de los ejercicios realizados por los diminutos gimnastas o la compostura del público, formado en su mayor parte de obreros, mujeres de éstos y muchachos, que por su traje a la legua denuncian su pobreza. ¿Hijos de manolas y chisporos, retoños del Avapiés, sentados a lo moro, sin rechistar, dos horas, y acudiendo al final en tropel a besar el anillo del Cardenal? Esto es cosa del diablo... No; no es cosa del

diablo; es cosa de don Bosco: es cosa de sus continuadores.

¿Y son muchos los niños que educan ustedes? — le pregunto al padre rector señor Manfredini. — Por ahora nada más que 500 externos y 60 internos, a los que se le enseña un oficio. Mañana serán mil, cuando tengamos un hermoso edificio y un teatro, donde reuniremos a nuestros discípulos y a sus familias. Y como miro a mi alrededor y veo sólo un solar muy grande y unos menguados pabellones, pienso que don Bosco no ha muerto; que sigue soñando como cuando le tomaron por loco... Los hechos demostraron que no lo estaba. Y como los padres salesianos tienen su fe y con ella se mueven las montañas, y los palacios surgen al conjuro de la misma, el que ve en su imaginación el padre Manfredini, seguramente surgirá del solar donde los niños pobres me han dejado hoy maravillado con sus ejercicios y su compostura, siempre que los que tienen bien repleta su bolsa se acuerden de sangrarla, tanto por amor al prójimo como por instinto de conservación, y siempre que el señor alcalde, habida cuenta de que por el bien de los pobres madrileños lo hace, allane nimias dificultades que se oponen a que sea una realidad el sueño del padre Manfredini.

Al finalizar la fiesta unos niños con unas grandes letras en la mano componen un letrero que dice: «¡Viva España!» Y un aplauso cerrado suena. ¡Aún hay patria, Veremundo!... Y como las escuelas salesianas se multipliquen y los honderos de antaño sigan trasformándose en hombres ágiles, de corazón sano, de ideas rectas, de aptitudes para el trabajo, bien puede asegurarse que España vivirá... Basta para ello que los que pueden, continúen aflojando los cordones de la bolsa».

PALMA DE MALLORCA (España). — **Una conferencia sobre la Obra Salesiana.** — Hallándose de paso por la Capital balear el Rdo. D. Rodolfo Fierro, Pbro. Salesiano, conocido en toda España por su competencia en cosas sociales y pedagógicas, fue invitado a dar una conferencia sobre la Obra de Don Bosco en el salón del Museo Diocesano. Llevóse a efecto el día 24 de junio, ante un numeroso y escogido público.

Hizo la presentación del conferencista el insigne filólogo Ilmo. Dr. Antonio M. Alcover, Canónigo de la Iglesia Catedral.

El P. Fierro trazó con vigorosos rasgos la semblanza moral del Vble. Juan Bosco, presentándole como padre de la juventud huérfana y abandonada. Detúvose a demostrar el origen sobrenatural y divino de la misión del Vble. Padre: y la eficacia maravillosa de su sistema educativo para moldear el corazón juvenil y poner en el buen camino a los extraviados: sistema basado todo en la caridad evangélica y en la instrucción y piedad cristianas. Hizo ver luego cómo la Obra de Don Bosco lleva en germen y contribuye eficaz y poderosamente a la anhelada pacificación social, por cuanto ésta

no puede venir sino de la cristianización de la sociedad, y especialmente de la parte de ella más descuidada, que son los hijos del trabajo; y a éstos se dedica muy particularmente la Obra Salesiana.

La Obra Salesiana, dijo el conferenciante, ha dado a la sociedad millares de excelentes obreros, aventajados en su oficio y de buena y honrada conciencia; y de niños de humilde origen ha sacado hombres distinguidos en las ciencias y las artes, en la religión y la política.

Reseñó enseguida las otras dos instituciones que realizó Don Bosco para completar su programa: la de las Religiosas, Hijas de María de Auxiliadora, y la de los Cooperadores Salesianos.

Hizo ver las asombrosas proporciones que con el favor de la Providencia alcanzó en brevísimos años la Obra de Don Bosco, por el número de Casas y el de los niños en ellas atendidos y educados.

Pasando por fin a hablar de la Institución Salesiana en España, acabó refiriéndose al magnífico templo que con el concurso de todo el pueblo español, se erige en el Tibidabo (Barcelona) en honor del Sdo. Corazón de Jesús.

La disertación, que había sido escuchada con grandísima atención e interés, fue premiada con una ovación de aplausos y felicitaciones.

NECROLOGIA.

Cuando estaba compaginándose el presente número nos llega de Bogotá la noticia del fallecimiento del Muy Rdo. P. D. ANTONIO AIME, Inspector de las Casas Salesianas de Colombia y Venezuela. Fué el P. Aime uno de los fundadores de la Congregación Salesiana en España, donde se había hecho popularísimo, por su encendido celo y don de gentes, particularmente en Barcelona. También en América se hizo estimar, y ha sido sentidísima su muerte, pues ha alcanzado las proporciones de un duelo nacional según se echa de ver por el siguiente atentísimo telegrama, con que el Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia participa la muerte del P. Aime a nuestro Rector Mayor, D. Pablo Albera:

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI.
Establec. Tip. de la Sociedad Editora Internacional. — Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.

Reverendo Padre Antonio Aime murió mañana día siete presente — caso fulminante pulmonia agravada por vieja enfermedad. — Solemnísimos funerales ayer Catedral Primada asistencia Presidente República, Altas Autoridades civiles, eclesiásticas, enorme multitud. — País entero manifiesta su pena. — Toda la Prensa proclama virtudes del benemérito Apóstol Salesiano. — En nombre Gobierno Pueblo Colombiano envío esa Santa Casa sincero pésame. — GARCÍA ORTIZ, Ministro Relaciones Exteriores.

Recomendamos el ilustre finado a las oraciones de nuestros lectores y amigos, esperando ampliar la noticia con más pormenores en el próximo número.

BIBLIOGRAFIA.

Libros recibidos en esta redacción.

De la Librería « Subirana » de Barcelona:

Epítome del « Compendio de Teología Moral » — por el P. Juan B. Ferreres, S. J. — según la norma del novísimo Código Canónico, acomodado a las disposiciones del Derecho español y portugués, los Decretos del Concilio Plenario de la América Latina y del Concilio Provincial de Manila y aún a las peculiares leyes civiles de aquellas regiones. — *Primera edición en castellano* — Eugenio Subirana, Editor y Librero Pontificio, Calle de la Puente-ferrisa, 14. — Barcelona, 1921. Un tomito de XVI-792 pág. propio para bolsillo.

Este libro es la Teología moral encerrada en un tomito de bolsillo y en lengua catalana, para que puedan utilizarlo aquellos a quienes no es familiar la latina. No sólo a los sacerdotes, más a todas clases de personas puede prestar preciosos servicios este manualito; pues en él se tratan y resuelven según conciencia y derecho cuestiones morales de suma actualidad e importancia, para patronos y obreros, médicos, abogados, comerciantes, padres de familia, etc. No debería faltar entre los libros de consulta de ninguna persona instruida y timorata. El nombre del Autor abona sobradamente la solidez de la doctrina. Hállase ésta acomodada al Código Canónico y al Derecho civil de España, Portugal y de todas las Repúblicas de la América Latina.